



ESCUELA NORMAL DE TEXCOCO



TESIS DE INVESTIGACIÓN

LA DIDÁCTICA DEL OBJETO COMO ESTRATEGIA PARA RESOLVER EL PROBLEMA DE LA TEMPORALIDAD HISTÓRICA EN EDUCACIÓN SECUNDARIA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LA HISTORIA EN EDUCACIÓN
SECUNDARIA

PRESENTA
ROY NOEL CRUZ CARDENAS

ASESOR
LILIA BERNAL CONTRERAS

"2022. Año del Quincentenario de Toluca, Capital del Estado de México".

ESCUELA NORMAL TEXCOCO

Tulantongo Texcoco de Mora, México a 01 de Julio de 2022.

**ASUNTO: Se autoriza
Documento de Titulación**

**C. ROY NOEL CRUZ CÁRDENAS
PRESENTE.**

Por este conducto, la Dirección de la Escuela Normal de Texcoco a través de la Comisión de Titulación, se permite anunciar que ha sido **AUTORIZADO** su trabajo de Titulación en la modalidad de **Tesis de Investigación**, con el Título:

- La didáctica del objeto, como estrategia de enseñanza para resolver el problema de la temporalidad histórica en educación secundaria.

Implicando así continuar con los trámites necesarios de su Examen Profesional para obtener el grado de Licenciado en Enseñanza y Aprendizaje de Historia en Educación Secundaria.

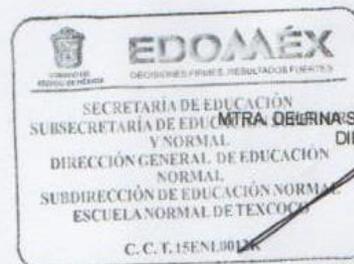
Lo que se comunica para su conocimiento y fines legales conducentes.

ATENTAMENTE

Juana

DRA. JUANA ROQUE PÉREZ

PRESIDENTA DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN



V. B.

MTRA. DELFINA SANTOS ESTRADA MONTES DE OCA
DIRECTORA ESCOLAR

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y NORMAL
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN NORMAL
SUBDIRECCIÓN DE ESCUELAS NORMALES
ESCUELA NORMAL DE TEXCOCO

MAESTRA:
LILIA BERNAL CONTRERAS
ASESORA DE TIULACIÓN

Dedicatorias

Este trabajo de tesis lo dedico a:

Mis padres Magali y Nasario por haberme apoyado en todos los sentidos durante estos largos cuatro años de carrera porque este logro es más suyo que mío, gracias por haber depositado su confianza en mí y por siempre haber estado ahí cuando los necesité.

A mis hermanos por formar parte de mi vida y compartir momentos complicados pero felices.

A Chuy y Anastasia que partieron sin poder verme terminar esta carrera pero siempre estarán conmigo.

A mi tío Bartolo por siempre haber sido una inspiración y haber confiado en que llegaría lejos.

Índice

Introducción: El proceso de construcción del trabajo de investigación	9
<i>Capítulo 1: Antecedentes de la didáctica del objeto y el problema de la temporalidad histórica</i>	
La enseñanza y aprendizaje de la historia en la actualidad	12
Alumno y objeto histórico	15
La Didáctica del objeto, su situación actual y orígenes	16
El primer hito de la didáctica del objeto	21
El cambio de paradigmas y estrategias para la enseñanza de la historia	23
El objeto común como recurso didáctico	25
¿Cuál es el objeto adecuado, cómo utilizarlo?	26
Los retos en las aulas de educación secundaria para la enseñanza de la historia	27
La asociación del conocimiento histórico con los objetos	29
La didáctica del objeto y el desarrollo del pensamiento histórico	31
El cambio en la propuesta, el método y la perspectiva de la enseñanza de la historia	35

Las fuentes históricas en las aulas	40
---	----

Capítulo 2: La situación actual de la enseñanza de la historia; la didáctica del objeto abierta o limitada a nuevas reformas

La revalorización de los objetos y su simbolismo para la enseñanza	45
--	----

La historia contada por el objeto; la relación de la enseñanza de la historia con la identidad y el nacionalismo	53
--	----

¿Cómo presentar el objeto didácticamente en las aulas?	59
--	----

La persistencia de la historia en los objetos del presente, de la historia local a la universal	63
---	----

Los conceptos representados por el objeto	66
---	----

La identidad personal del estudiante fortalecida por el uso de objetos	69
--	----

Capítulo 3: La importancia de los objetos, elementos materiales, patrimonio y reliquias para asegurar la veracidad del relato histórico

La memoria colectiva o individual del objeto ¿De dónde surge el valor histórico?	75
--	----

La influencia de otros factores en la interpretación del objeto	76
---	----

Otra forma de trabajar la didáctica del objeto: La historia familiar y los objetos curiosos	78
---	----

Objetividad y subjetividad; los	82
---------------------------------------	----

objetos que vuelven verídica a
la historia

El objeto como elemento de
interpretación objetiva85

El patrimonio material en la
educación87

Conclusiones91

Bibliografía92

Resumen

Mediante la introducción de objetos históricos de carácter didáctico en el aula se exploran los beneficios de su uso como una alternativa para resolver los problemas que comúnmente se presentan en educación secundaria con relación a la concepción del tiempo histórico o temporalidad histórica; así mismo estos complementarán el proceso de enseñanza-aprendizaje reduciendo las ambigüedades y haciéndolo más significativo para el estudiante por su característica representatividad material al diferenciar las etapas históricas, sus particularidades y el avance progresivo del tiempo.

Haciendo uso de una investigación bajo un enfoque cualitativo se formularon objetivos y un supuesto hipotético que estructuraron el avance de la investigación buscando recolectar evidencias en los trabajos previos donde se evidencian las bondades del empleo del objeto común cotidiano en el aula, de tal modo que se realizaron revisiones a la literatura siguiendo los pasos de la indagación exploratoria documental utilizando como principales referentes autores especializados en la estrategia o metodología de la cual se pretende valorar su factibilidad para ser empleada.

De este modo se lograron identificar los beneficios de su uso, los posibles resultados que se obtendrían mediante el uso de la misma para atender la dificultad del estudiante en cuanto al manejo del tiempo histórico así como una nueva serie de factores que se fortalecen a través de la recuperación y revalorización de elementos materiales de uso común o cotidiano, en este caso el llamado patrimonio material mueble, contrastando la situación actual de la enseñanza de la historia en las aulas de educación secundaria, los objetivos del nuevo modelo educativo y las múltiples oportunidades que presenta dicha metodología para realizar aportaciones o innovaciones es posible afirmar que el cometido de dicho trabajo fue cumplido.

Palabras Clave: Didáctica, Objeto, Patrimonio, Enseñanza, Aprendizaje, Temporalidad, Tiempo Histórico, Identidad, Común, Cotidiano, Historia Matria, Macro histórico, Micro histórico.

Introducción

El proceso de construcción del trabajo de investigación

Dadas las características del tema seleccionado en el presente trabajo se realizó una investigación bajo un enfoque cualitativo pues se requirió como principal punto de partida un análisis más profundo de los efectos positivos que genera el uso de los objetos históricos con carácter didáctico en el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia, más específicamente en su factibilidad para la representación del tiempo histórico de forma material y reconocible para el estudiante.

De tal modo que apoyándose en la interpretación inductiva se aspiró a una idea más cercana en cuanto a la forma en la que influyen en la percepción del educando, al ser una estrategia que puede ser implementada al interior de las aulas la característica interactiva del enfoque cualitativo implicó un proceso en el cual investigador y sujetos investigados se relacionaron, esto de acuerdo a la propuesta desarrollada con relación a los métodos que propone Montessori, Santacana, Molina y Prats por ejemplo, en los cuales el docente toma un papel secundario en el proceso de enseñanza-aprendizaje siendo un guía del mismo y encargado de la planeación, diseño y organización de actividades relacionadas al estudio y tratamiento de los objetos de manera adecuada.

Mediante el proceso de investigación en avances previos de la metodología fue posible para el docente averiguar, confirmar o refutar la hipótesis en la cual se planteó el explorar los beneficios del uso de dicha alternativa en los salones de clase para amenizar las sesiones de trabajo, del mismo modo a través de la búsqueda documental de fuentes, así como su comparación, selección e interpretación se logró llevar a cabo un análisis de los resultados y comprobar los supuestos de la investigación. (Niño Rojas, 2011)

(Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2010) Hablan del enfoque cualitativo mencionando que este también se guía por áreas o temas significativos de investigación. Sin embargo, en lugar de que la claridad sobre las preguntas de investigación e hipótesis preceda a la recolección y el análisis de los datos (como en los estudios cuantitativos), los estudios cualitativos pueden desarrollar

preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos. “La acción indagatoria se mueve de manera dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y su interpretación, y resulta un proceso más bien “circular” y no siempre la secuencia es la misma, varía de acuerdo con cada estudio en particular”.

Dicho de otra forma se comienza con una revisión previa de la literatura que tiene que ver precisamente con el tipo de investigación a desarrollar así como los antecedentes de la didáctica del objeto y los resultados obtenidos, así mismo a través del enfoque mencionado fue posible retomar y regresar a etapas previas del proceso de indagación. Al tratarse de la exposición de una posible solución a un problema recurrente en las escuelas secundarias así como una nueva aportación se busca que esta pueda considerarse una estrategia didáctica aplicable en el aula basándose en la experiencia personal del docente.

Se buscó realizar una investigación de tipo exploratorio-experimental por medio de la cual se proporciona una visión general de los beneficios que trae consigo la implementación de la didáctica del objeto en los salones de clases; para ser más específico en las aulas de nivel secundaria para el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia, así mismo podría decirse que se busca una explicación también de las ventajas en cuanto al uso de estos objetos de carácter didáctico, así como una justificación fundamentada de porque lograría con esta estrategia resolver el problema que existe en cuanto al manejo del tiempo histórico, del mismo modo su reconocimiento y delimitación orientado siempre al desarrollo de las competencias históricas como lo es la conciencia histórico temporal.

Aunque es común hacer uso del tipo experimental en investigaciones de enfoque cuantitativo (Niño Rojas, 2011) menciona que “La investigación experimental puede tener éxito y redundar en beneficios en el campo de la educación, por ejemplo, cuando se pretende probar la bondad de un método o de un material didáctico”. De acuerdo con dicha afirmación la suposición que hubo al respecto sobre las bondades y objetividad de la didáctica del objeto es parte del cometido principal y de los objetivos que lleva consigo dicho proceso de investigación.

Por lo tanto bajo el supuesto hipotético de que con base en la introducción de objetos históricos de carácter didáctico en el aula se explorarían los beneficios de su uso como una alternativa para resolver los problemas que comúnmente se presentan en educación secundaria con relación a la concepción del tiempo histórico o temporalidad histórica; de la misma forma estos complementarían el proceso de enseñanza-aprendizaje reduciendo las ambigüedades y haciéndolo más significativo para el estudiante por su característica representativa material al diferenciar las etapas históricas, sus particularidades y el avance progresivo del tiempo.

Capítulo 1: Antecedentes de la didáctica del objeto y el problema de la temporalidad histórica

La enseñanza y aprendizaje de la historia en la actualidad

El estudio de la historia; específicamente dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, debe salir con urgencia de los tradicionalismos y las estrategias recalcitrantes que siguen aislando a esta ciencia de su interdisciplinariedad con otras para lograr un mayor entendimiento y mejorar así los métodos comunes de enseñanza o innovar en este caso con la propuesta y puesta en marcha de nuevos paradigmas factibles para implementar en la práctica docente dentro de las aulas de educación secundaria.

Como se ha mencionado frecuentemente y se sigue considerando, la memorización de fechas y de datos resulta ambigua y caduca, de algún modo estos dogmatismos no cumplen con las nuevas necesidades del alumno en la época actual, donde las competencias y los aprendizajes clave forman parte vital del perfil de egreso solicitado para el estudiante, específicamente las competencias históricas como parte de la formación de un pensamiento histórico; de este modo este tipo de habilidades, conocimientos, aptitudes y actitudes relacionadas a la asignatura permitirán que estos tengan una perspectiva mayormente crítica y reflexiva sobre su papel como sujetos históricos y la incidencia de los hechos y acontecimientos, ocurridos en determinado tiempo, en su época actual.

Enseñar historia bajo un enfoque diferente requiere en primer lugar la implementación de nuevas propuestas y estrategias que se complementen con el uso de los materiales didácticos comunes de las aulas, en este caso la historia requiere que el alumno, además del análisis de cada uno de los factores que han influido en los acontecimientos históricos, aprenda a diferenciar los distintos horizontes históricos que separan su actualidad de la temporalidad histórica a estudiar, de tal forma que el referente necesario para el reconocimiento de una época en particular puede ser obtenido mediante el uso de objetos bajo un enfoque didáctico, en este caso con el tratamiento adecuado de objetos de valor histórico, que pueden ir desde los más comunes a aquellos de mayor importancia y significado, se lograrán desentrañar una serie de características del tiempo histórico en específico.

Un modelo reconocible para el alumno, que forme parte de su vida diaria y en el cual pueda identificar el avance progresivo del tiempo y la evolución a través de las etapas históricas será el referente para poder iniciar con la didáctica del objeto como estrategia para el proceso de enseñanza y aprendizaje; aún más específicamente para conceptualizar de manera concreta la temporalidad histórica y obtener mejores resultados en cuanto al manejo de esta.

Es necesario comenzar a analizar la factibilidad del uso de objetos históricos en las aulas durante el proceso de enseñanza aprendizaje sin embargo también debe considerarse un cuestionamiento de su verdadero fin y de manera más compleja cuál es el propósito legítimo en la enseñanza de la historia cuestionando el para qué y por qué, así como la forma más adecuada para cada aula, escuela, contexto y alumno, en este caso la conceptualización del docente sobre la historia también es un factor determinante en cuanto al impacto que tendrán las estrategias planteadas, de tal forma que el profesor debe comenzar por cambiar sus propias representaciones o modificarlas para poder lograr que el alumno haga lo propio; un cuestionamiento que podría orientar la obtención del verdadero significado de dicha propuesta sería: ¿La historia que se enseña es la que se aprende?.

Los contenidos históricos comúnmente dirigidos a la formación del profesorado suelen generalizarse de la misma manera que se hace con el curriculum de educación básica, con una evidente dispersión de los acontecimientos sobre los cuales apenas y se pasa la mirada por encima dejando de lado el análisis de diferentes factores de injerencia en cada hecho y suceso que podrían ser descifrados mediante el análisis de diferentes objetos, por ejemplo, la historia se ha visto llena de una enorme influencia por parte de los romanticismos así como intereses políticos, nacionalistas y patrióticos que se generalizan y dejan de lado las particularidades de las sociedades y culturas. (De la Montaña Conchiña, 2015)

Así mismo; podría decirse que dentro de esos dogmatismos en cuanto a la enseñanza de la historia hay un abuso por parte de las propuestas incluidas dentro de los planes y programas, libros de texto o cuadernillos de trabajo entregados a los profesores y educandos, de tal modo que se continua repitiendo la historia generalizadora donde el

ámbito político se sobrepone a una serie de factores que se consideran de menor impacto dentro del aprendizaje de la historia haciendo que el relato histórico continúe siendo exactamente el mismo y no haya de por medio un análisis crítico y reflexivo, además de todos estos obstáculos prevalece por otro lado la visión sociocultural de la historia misma, es decir qué perspectiva tiene la sociedad de esta y porque se considera comúnmente como algo innecesario en la formación de los estudiantes de nivel básico.

Efectivamente desde la perspectiva de Prats y Santacana (2011) la historia se ha convertido en el juguete o arma de muchos aficionados para el logro de diferentes intereses públicos o privados así como la manipulación de la misma sociedad.

En este sentido, la historia se reduce a una serie de visiones repetitivas y repetidas hasta la saciedad, planas, vacías de contenido, exentas de crítica alguna. El problema de los usos públicos de la disciplina también permanece sólidamente arraigado, pues además cuenta con el beneplácito de un sector considerable de la población. Así lo señala Prats, constatando que la historia no es una disciplina «bien tratada» en el conjunto de los Medios de Comunicación de Masas”. (De la Montaña Conchiña, 2015)

Qué se pretende con esta afirmación, que los docentes titulares sean más conscientes sobre la realidad que se vive en la actualidad, sobre su papel en un mundo de ininterrumpidos cambios, donde las sociedades avanzan constantemente y las demandas de la misma aumentan cada día y que por lo tanto se requiere de individuos capaces de llevar a cabo transformaciones, que tengan una visión objetiva de la situación en la que se encuentran y a la vez la perspectiva necesaria para prever y plantear alternativas desde su papel como sujetos históricos, el cual debe ser comprendido desde su posición en un determinado horizonte histórico-cultural, de tal modo que las estrategias de enseñanza y aprendizaje comúnmente utilizadas limitadas a la reafirmación de contenidos generalizadores no pueden seguir ocupando un papel protagónico dentro de las aulas de clase de educación secundaria. (Viñao Frago, 2008)

Alumno y objeto histórico

Es de suma importancia analizar también la realidad de los contextos educativos en los que puede lograrse el cambio de paradigmas, así como el reemplazo de los tradicionalismos por diferentes alternativas, esta contradicción que existen entre los currículos de educación básica entre lo que se dice y lo que se hace ha transformado a los alumnos en meros contestadores de preguntas de las cuales ellos tiene las respuestas grabadas y memorizadas, es decir la repetición se antepone a la reflexión, entre los muchos efectos negativos que tiene esta situación está la mala costumbre formada en los estudiantes por la normatividad de este tipo de enseñanza, así mismo la concepción tediosa y aburrida de la historia no cambia a amenos que se rompa con los métodos banales de enseñanza-aprendizaje, transformar la estrategia o modelo didáctico en las aulas de transmisión y recepción será el primer paso hacia la formación de un pensamiento histórico.

De tal modo que el uso de nuevos elementos y componentes de carácter didáctico en el aula será entonces el referente y catalizador necesario para esta nueva concepción de la historia misma y no, no solo se trata de la perspectiva del docente, no se trata únicamente del cambio de paradigmas y estrategias a una completa innovación sino que se requiere considerar una manera inefable de terminar con ese estado de comodidad en el que el alumno ha entrado por la constante repetición por un lado de los contenidos y por el otro del nulo cambio de métodos. (Casal, 2011)

La motivación del alumno podrá verse influenciada y aumentada siempre y cuando las estrategias diseñadas por el profesor persigan un fin en común que es la formación de dicho pensamiento histórico, el desarrollo de competencias, el logro del perfil de egreso necesario para el siguiente nivel educativo y finalmente el reconocimiento de él mismo como sujeto histórico dentro de una temporalidad específica, con características particulares de su horizonte y la conceptualización del tiempo, sus avances y el reflejo de estos en la evolución y cambios plasmados o ilustrados en los objetos.

“El conocimiento directo de los objetos, ya sea un coche antiguo, una máquina, una pintura, un tipo de arma o un mueble, permite deducir y comprender muchos aspectos del pasado que de otra forma resulta muy difícil comprender”. (Santacana I Mestre, Enseñar Historia con el Patrimonio, 2012) El objeto además de ser un elemento didáctico llamativo para el alumno y aunado a la motivación que se busca desarrollar en él, representa un soporte para las abstracciones o concepciones que hay sobre el pasado, es decir mediante el uso de la imaginación, la combinación con representaciones iniciales y los elementos socioculturales que influyen en la percepción del alumno es posible obtener una mayor participación del estudiante en su propio proceso de formación mediante el uso de las deducciones, las hipótesis y el cuestionamiento del objeto mismo.

A partir de un método inductivo del que se ha especulado mucho en la actualidad se logra poner fin al carácter generalizador de la historia, es decir partir de lo particular a lo general, de igual manera es como ese referente reconocible para el alumno y conceptualizado se convertirá en el hito temporal y material necesario para que el estudiante pueda también identificar y recordar la época de la que es originario, las características y particularidades de cada uno de estos. Dicho de otra forma se termina con los conceptos e ideas abstractos de la historia y la temporalidad para poder darle una representación material.

La didáctica del objeto, su situación actual y orígenes

En la actualidad la didáctica del objeto como estrategia de enseñanza-aprendizaje en la historia ha ganado gran relevancia y reconocimiento gracias a los trabajos de distintos autores que han buscado la transformación de dicha esquematización de las metodologías y estrategias así como la transformación con respecto a los dogmatismos del tradicionalismo en la historia macro, romántica y llena de injerencias políticas y sociales. En ese sentido es necesario analizar cuáles son los antecedentes de dicha teoría, cuándo y dónde surge y cómo es que esta comienza a ser utilizada dentro de las aulas para obtener mejores resultados en cuanto a la adquisición de conocimiento histórico y el desarrollo de competencias en los educandos.

Como se ha mencionado ya, durante años se han buscado diversas alternativas para que el conocimiento histórico pueda ser adquirido por los alumnos de una manera distinta a la común; que consiste en la memorización de datos, nombres, hazañas heroicas e hitos temporales como lo son las fechas y elementos geográficos como la ubicación de distintas civilizaciones antiguas, ciudades de relevancia histórica o sitios arqueológicos como parte del patrimonio cultural, por ello es que desde una no tan nueva conceptualización la historia ha requerido ser vista a través de la reflexión y el juicio crítico por lo tanto no puede adquirirse ni conocimiento, ni competencias históricas a través de la constante repetición de actividades descontextualizadas, carentes de sentido y carentes de argumentación en cuanto a su beneficio en la adquisición de los elementos antes mencionados.

Cabe destacar que el alumno requiere tener una visión clara de la historia como una disciplina y como una ciencia social además de las ideas y componentes clave que hacen posible el conocimiento del pasado, ante estas buenas intenciones e idealizaciones de la forma en que debería ser trabajada la historia en las aulas de educación secundaria aparece un primer obstáculo que es la percepción errónea por parte del docente sobre la interpretación y argumentación histórica, así pues tanto profesores como alumnos deben tener en claro el respaldo epistemológico de la misma historia, en cuanto a fuentes históricas, corrientes historiográficas y por supuesto las diferentes versiones analizadas desde un criterio hermenéutico donde influyen tanto aspectos socioculturales como contextuales. (Luján Salazar, 2006)

El estudio, análisis y trabajo de la historia mediante el uso de objetos, normalmente sencillos, comunes o cotidianos, busca de manera indirecta terminar con la visión sesgada y arbitraria, si puede ser llamada así, de la macrohistoria occidental recuperando diferentes ópticas o perspectivas de un acontecimiento mediante el estudio y análisis de elementos tangibles que representan de forma física o material las características o elementos propios de una época o periodo en específico.

Es evidente que una fuente histórica no habla por sí misma sino que las narrativas que comúnmente se han difundido sobre la historia se construyen a partir de una interpretación y argumentación basada en la forma en se trabaja con esas fuentes y el

tratamiento que se realiza de las mismas por medio de diferentes estrategias, pruebas o evidencias, ese pasado que es de interés está presente en el horizonte cultural actual pero lo hace a través de la permanencia y la conservación de los objetos materiales e inmateriales, de tal modo que con el uso de estas fuentes materiales, es decir los objetos, el alumno logrará extraer precisamente las respuestas a sus cuestionamientos sobre el pasado.

Prats y Santacana citados por (Gómez Carrasco & Prieto Prieto, 2016) han definido a las fuentes materiales como un recurso didáctico para la enseñanza de la historia, pueden conceptualizarse también como una combinación de objetos y vestigios del pasado con soporte físico. No hay duda sobre la factibilidad y las ventajas del trabajo con objetos y artefactos del pasado, así como otras fuentes primarias necesarias en la enseñanza de la historia para el logro de la interpretación histórica.

Con base en experiencias previas de práctica docente ha sido posible apreciar el impacto positivo de los objetos en el proceso de aprendizaje del alumno, desde el material y objeto más simple hasta uno complejo y autentico el cual rompe con el esquema de tradicionalismos y crea un estado de emoción y curiosidad en el alumnado por lo que utilizar este tipo de recursos en el proceso de enseñanza-aprendizaje será una herramienta útil para el desarrollo de competencias, en especial las históricas que llevan a la formación del pensamiento histórico.

Carrasco y Prieto han analizado y recuperado el origen de estas propuestas didácticas de los cambios pedagógicos en Europa y Estados Unidos durante la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX, específicamente en la Escuela Nueva, si bien cabe recordar que dicha corriente, si puede ser definida de esta manera, tuvo la intención de renovar las metodologías tradicionalistas y antiguas de la época colocando al alumno al centro de la educación, en un principio la idea principal fue darle al estudiante un protagonismo dentro de su propio proceso formativo para que este fuera participe activo del mismo, de tal forma se esperaba que no solo lograra el desarrollo de conocimientos sino también cualidades, que hoy en día pueden definirse como competencias, esenciales para integrarse y participar activamente en la sociedad, del mismo modo se pretendía que desarrollara cierto grado de autonomía en el cual el profesor no sería más un guía

arbitrario centrado en el papel de transmisor de conocimiento sino más bien un apoyo en su propio aprendizaje.

Dentro de las propuestas establecidas por la Escuela Nueva destacan las de María Montessori una pedagoga de origen Italiano que con su método de aprendizaje mediante objetos revolucionó completamente la forma en la que los alumnos aprendían, del mismo modo siguiendo los principios de Montessori el aprendizaje se vuelve en primer lugar activo donde el alumno es el foco de atención, de tal manera que este método se dividió en dos principales planteamientos; por un lado se encuentra el Paidocentrismo en el cual se sitúa al alumno como punto principal de enseñanza y al profesor como un observador del protagonista de dicho proceso, de esta forma la labor del docente se basara en la creación, planeación de proyectos y actividades para que el alumno, haciendo uso de esa autonomía, aprendiera todo lo que este requiera; por otro lado están las Metodologías alternativas donde se plantea un enorme abanico de posibilidades para el desarrollo de nuevas estrategias para conseguir un mejor resultado en cuanto a la formación del estudiante. (FORMAINFANCIA EUROPEAN SCHOOL, 2019)

Por esta razón el Método Montessori se caracterizó por proveer un ambiente preparado con anticipación, ordenado, estético, simple y real donde cada elemento tenía su razón de ser en el desarrollo del alumno, en cuanto a estos materiales concretos, como los definió Montessori, se hablaba de su diseño y creación para ser inmersos en un contexto experimental (el aula) donde se prestó especial atención a los intereses de los estudiantes según la etapa o edad en la que se encontraran y con la convicción o al consigna de que preferentemente estos objetos debían ser manipulables, concretos y que por supuesto fomentaran al desarrollo del conocimiento y el pensamiento crítico-reflexivo, estos materiales u objetos que el docente lograra involucrar en el proceso de aprendizaje debían de permitirles a los alumnos la indagación y exploración de manera independiente. (Santacana I Mestre, El Patrimonio Mueble y su Didáctica, 2013)

De este modo y combinando de manera adecuada dos propuestas, Santacana y Molina destacan la factibilidad del uso de objetos comunes y cotidianos en la actualidad que puedan representar el avance progresivo del tiempo y que además se vean de cierto modo modificados o transformados de manera simultánea al avance de la historia o

modernización de los mismos para que de esa manera la comprensión de una temporalidad histórica pudiera ser representada de forma material para el estudiante. (Santacana I Mestre & Molina Llonch, 2012)

La didáctica objetual adquiriría entonces un protagonismo importante desde hace dos siglos bajo las propuestas pedagógicas antes mencionadas, más específicamente en la docencia; a partir del desarrollo de este tipo de estrategias que se basan en la observación directa, interacción y experimentación se buscaría así mismo una asociación por parte del alumno, mencionada ya anteriormente, la asociación que se realiza al interactuar con un objeto de uso común que representa un tiempo histórico en específico sobre todo en cuanto a la relación que existe entre pasado y presente, junto con el efecto positivo de la inmersión del objeto al aula se obtiene también el desarrollo de la educación patrimonial y la propia formación de la ciudadanía mediante el sentido de identidad que puede establecerse con un elemento material como el objeto, pese a todos los beneficios que podría llegar a presentar el uso de las fuentes primarias o las representaciones de estas al interior de los salones de clases es necesario volver a mencionar la carencia que existe de este tipo de alternativas y estrategias en las escuelas secundarias. (Arias Ferrer, 2016)

En un primer momento fue posible identificar algunos de los obstáculos o limitantes más comunes para el profesorado de educación secundaria en cuanto a la aplicación del Método Montessori, específicamente con el uso de objetos para el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia, por un lado la constante falta de oportunidades para interactuar con fuentes primarias, usualmente resguardadas en museos, mismas que de cierta forma no pueden ser manipuladas del todo, ni trabajadas como lo plantean autores como Santacana, Prats y Molina.

Sin embargo (Arias Ferrer, 2016) plantea la posibilidad de utilizar representaciones de piezas arqueológicas e incluso sitios considerados como patrimonio cultural, en ese sentido es posible pensar en recreaciones y modelos a escala elaborados tanto por alumnos como por maestros, no obstante es necesario recordar que la introducción de cualquier tipo de objeto al aula sin un claro uso o carácter didáctico a explotar conlleva a recaer en la sistematización y la banalidad del mismo logrando que

este tenga una mera intención o función ilustrativa en cuanto al desarrollo del contenido histórico mediante las estrategias planeadas para su uso.

El primer hito de la didáctica del objeto

Retomando los orígenes de la didáctica del objeto a través de la historia es notable el cambio radical en cuanto a la educación ya que ha traído consigo la propuesta para el uso de este tipo de estrategias que podrían considerarse innovadoras, otro ejemplo y caso significativo retomado constantemente por Santacana y Molina es el de Ginés de los Ríos o Francisco Giner de los Ríos; un jurista con amplios conocimientos en diversas áreas entre las que destacan sus grandes innovaciones pedagógicas en España con la Institución de Libre Enseñanza donde en sus propuestas progresistas fundamentadas en la filosofía Krausista propuso un aprendizaje activo y participativo centrado en los intereses del estudiante y en una metodología dinámica.

En aquel momento Ginés apuntaba ya a una necesaria introducción de los restos materiales, objetos, artefactos y utensilios producidos por las diferentes sociedades a lo largo del tiempo, de manera similar a la Escuela Nueva Giner apostó por un método socrático pues más que un pedagogo era un educador y al igual que Montessori coincidió en la necesidad de actuar como un simple elemento de coordinación, guía, observador o planificador de situaciones de aprendizaje en las que sus alumnos eran los encargados de encontrar por sí mismos la información necesaria destacando además la importancia de que el material didáctico o elementos inmersos en el aula para los procesos de aprendizaje-enseñanza fueran elaborados por el mismo alumno. Con una cultura pedagógica destacada como punto de partida, y un esfuerzo por mejorar permanentemente sus conocimientos y habilidades educativos, unidos a sus presupuestos filosóficos;

“es fácil suponer que Giner defendió una educación no simplemente modernizada en sus técnicas, sino verdaderamente nueva, en su concepción, en sus planteamientos, en sus métodos. Sostuvo una pedagogía en la que todas las innovaciones que presenta con respecto a su tiempo, más que en sí mismas, tienen valor en cuanto favorecen la realización de un mejor proceso educativo, destinado a hacer del hombre un ser digno de ese nombre...”. (Ruíz Berrío, 1993)

Miralles, Molina y Ortuño (2011) citados por (Prieto Prieto & Gómez Carrasco, 2016) afirman que;

“La historia es esencial para la formación de un capital humano de calidad capaz de responder a las necesidades de cada momento. Los conocimientos históricos son indispensables porque tienen una funcionalidad inmediata: ayudan a conocer qué es lo que pasa en nuestras sociedades o en las otras, a entender qué sucede aquí en el mundo y tener elementos de juicio para poder optar; no podemos conocer la sociedad sin entender o conocer la Historia. Pero para hacerla atractiva, los profesores debemos introducir en el aula estrategias que despierten el interés de los alumnos por la historia”.

Es decir que la fuente primaria objetual o la representación material de la misma supone lograr que la historia se convierta en una materia mucho más atractiva, en el sentido de sacar al alumno de una zona de confort, dinámica y comprensiva donde se vean puestas en práctica las habilidades cognitivas del alumno, además de la interacción el trabajo colaborativo y el uso de las representaciones iniciales del alumno comúnmente cargadas de aspectos socioculturales que influyen en su interpretación de la misma historia.

Utilizando la didáctica del objeto se pretende que ese proceso de enseñanza-aprendizaje mejore de forma sustancial junto con la calidad educativa, al respecto la innovación no tendría ningún caso o fin en específico si con un esfuerzo mayor se obtienen los mismos resultados que anteriormente o con la misma dinámica de trabajo resultados menos alentadores. (Prieto Prieto, Gómez Carrasco, & Miralles Martínez, 2013)

Implementar la propuesta de Prats y Santacana probablemente podría llegar a ser un tanto complicada pues el hecho de que los alumnos aprendan específicamente los métodos y técnicas que utilizan los historiadores para conocer el pasado de forma rigurosa posiblemente no puedan ser adaptados a la multiplicidad de contextos y condiciones que existen en las escuelas secundarias de forma particular, sin embargo

estas limitaciones tampoco deben suponer un obstáculo insuperable sino que más bien se deben buscar alternativas, volviendo una vez más a la recuperación de objetos de carácter común y cotidiano que sean lo suficientemente adecuados para que a partir del uso de una moneda, una jarra, una silla, un vestido, entre otros elementos materiales representativos, el alumno logre formular hipótesis sobre acontecimientos y hechos que analizar.

El cambio de paradigmas y estrategias para la enseñanza de la historia

Reconceptualizar y reflexionar sobre la didáctica de las ciencias sociales y específicamente de la historia ha sido y debe continuar siendo un proceso constante de actualización e innovación con relación a las demandas de la sociedad y el avance en materia educativa para lograr cambiar las metodologías de enseñanza carentes de significado, en el caso de la historia superar las versiones lineales y diacrónicas que normalmente estructuran los acontecimientos por un orden secuencial basado en fechas, de esta manera se debe poner énfasis en los alumnos desde su papel como sujetos en desarrollo y formación, considerar además las competencias, las habilidades y capacidades no como la única finalidad de todo proceso de innovación, sino también el logro del pensamiento histórico, el aprendizaje situado y significativo para el alumno, así mismo su propio reconocimiento como sujeto histórico inmerso en un horizonte cultural específico y desde el punto de vista hermenéutico como parte de una identidad colectiva conformada por una serie de elementos como la identidad y la cultura.

La historia como disciplina y ciencia debe aspirar a más, del mismo modo el profesorado en formación debe integrar nuevas corrientes y propuestas como parte del cambio necesario para terminar con la normatividad clásica de la educación tradicional, bajo la aspiración a un pensamiento histórico crítico y el desarrollo de competencias del mismo carácter se destacan los beneficios, ventajas y el mérito de la didáctica del objeto para llevar a los estudiantes a concebir, entender y aprender la historia de una manera diferente rompiendo con la idea de que se trata de un conjunto de saberes cerrados o limitados a la versión de las corrientes historiográficas clásicas logrando así la comprensión de la misma como una ciencia multicausal, debatible, subjetiva y con una amplia influencia de los elementos que pueden parecer más insignificantes dentro de la misma sociedad.

Esta intervención y alternativa va más allá de una propuesta simple de enseñanza pues busca solucionar el problema de la falta de dinámica y didáctica en el aula pues las incidencias de la misma en ambos aspectos son múltiples, al respecto el profesor será quien actúe de manera congruente de acuerdo a los objetivos que plantee cumplir con la implementación de metodologías de este tipo.

En cuanto a la importancia del uso de las fuentes objetuales del pasado o primarias se ha hablado de estas como los restos o huellas de la humanidad las cuales pueden ser el punto de partida para un trabajo de etnografía descriptiva pues será a través de los objetos que se logre vislumbrar toda la variedad de elementos y aspectos característicos de una cultura, mediante los objetos incluyendo los de uso común, se logrará la comprensión de las particularidades y las formas de vida de diferentes grupos humanos y su desarrollo; en este caso las representaciones elaboradas por los alumnos pueden ser también un punto de partida para la planificación de proyectos y estrategias metodológicas donde se recupere el principal cometido de Montessori, el protagonismo del estudiante en su propio proceso de aprendizaje.

A través del tratamiento de los objetos y el método inductivo apoyado en la observación e interacción, todos los vestigios del pasado han sido utilizados y modificados para distintos fines y creados para satisfacer las distintas necesidades de una sociedad. El objeto como una fuente de conocimiento y material didáctico ha sido ya utilizado como una metodología con resultados alentadores, pues estos son imprescindibles en la enseñanza de la historia, más específicamente en la educación básica donde las distintas características de los estudiantes requieren de elementos extra, como los objetos, para que el aprendizaje se vuelva significativo y sea situado.

Para lograr reconstruir de modo más certero la vida cotidiana de un tiempo histórico determinado es necesario reunir y observar diferentes objetos cotidianos pertenecientes a la época a estudiar, la didáctica del objeto será benéfica siempre y cuando se utilice con rigor, con el tratamiento adecuado y los métodos idóneos pero sobre todo si esta se lleva a cabo con el uso de objetos aportados por los propios alumnos, la numismática por ejemplo, como una ciencia que apoya el estudio de la historia a través de

la colección de monedas y billetes antiguos puede ser uno de los diferentes elementos objetuales que pueden ser encontrados en casa.

El objeto común como recurso didáctico

La importancia que existe en el uso de objetos cotidianos e históricos radica en que estos proporcionan la información necesaria sobre la actividad humana, es decir cada objeto es el resultado de una serie de acciones relacionadas, en este caso en un avance progresivo del tiempo, la evolución y la influencias de diferentes factores socioculturales, este tipo de valimiento es casi involuntario pues es poco común detenerse a pensar o analizar cuáles fueron las causas, motivos o razones que hicieron que dicho objeto fuera modificado, sin embargo el análisis de estas a profundidad proporcionará una información objetiva y veraz mayor a otras fuentes. (Llonch Molina, Enseñar historia: Indumentaria y mapas conceptuales, 2011)

De esta forma los objetos hablan sobre las relaciones del pasado pero también de las necesidades del ser humano a través de la historia así mismo la evolución, los cambios y continuidades de las costumbres, tradiciones y creencias, por ultimo también se ven inmersos en los momentos históricos importantes de las sociedades pasadas y actuales, por ejemplo, los objetos particulares de una sociedad o cultura son los que la diferencian de las demás, dando así otra característica del objeto donde se puede visualizar la combinación de estas pero también su propia singularidad así como el apropiamiento por parte de otros grupos y su desarrollo, de tal modo que mediante la implementación de este modelo objetual se podría comenzar con el análisis de dicho elemento, uno de uso común, uno histórico o una representación o recreación pero que ilustre o materialice los elementos característicos de un pueblo o civilización en determinado momento de la historia, un ejemplo podría ser el análisis y la comparación de los molcajetes y metates con los molinos y licuadoras actuales. (Ramírez Barat, 2011)

Para la selección de un objeto deben de analizarse los diferentes motivos que llevan al mismo a ser un elemento de uso común de importancia y prevalencia hasta la actualidad, en ese sentido al analizar dicho objeto puede por un lado descubrirse si este cuenta con versiones actuales del mismo o si está en desuso, por lo tanto al presentar ante

el alumno un objeto de uso común pero característico o representativo de otra época u horizonte histórico-cultural distinto comenzará a pensar en una serie de incógnitas que lo llevarán a cuestionarse sobre las particularidades del objeto mismo, es decir para qué se usaba, por qué era de tal forma, cuándo se inventó, por qué cambio, etc.

¿Cuál es el objeto adecuado, cómo utilizarlo?

En la actualidad existen una serie de avances en cuanto al uso y tratamiento de los objetos desde su carácter didáctico, en ese sentido las guías establecidas por Santacana y Llonch pueden aplicarse a todo tipo de objetos sin embargo estas pueden ser modificadas o adaptadas de acuerdo al tratamiento de los elementos seleccionados y los contextos en los cuales será aplicada dicha estrategia, en primer lugar los autores sugieren comenzar con el tratamiento de los objetos mediante la identificación de los mismos, es decir, identificar su nombre, lugar de origen, autor o elaborador si es que existiera o en caso de ser una imagen, fotografía o vídeo la referencia de donde fue obtenido.

Por otro lado proponen una serie de análisis de diferentes categorías como lo es el morfológico, el funcional, el técnico, el económico, el sociológico y el estético o artístico en cada uno de estos se analizan de igual forma la descripción en cuanto a la forma del objeto, la utilidad que pudo haber tenido el mismo o que continua teniendo en la actualidad así como los cambios y modificaciones que sufrió para las demandas actuales, del mismo modo se buscan analizar las técnicas de elaboración o construcción, del igual manera el origen de la producción, el costo de la misma, los materiales y la posibilidad de que este haya sido comercializado a gran escala o no, finalmente se analizan también las necesidades que logró o continua logrando cubrir el objeto así como sus características en cuanto a su elaboración, es decir, si este es una pieza de artesanía, artística o una creación improvisada. (Llonch Molina & Parisi Moreno, Contribuciones a la didáctica de la Historia a través del método de análisis del objeto: como ejemplo... una “vasulla”, 2016)

Una vez realizado este primer análisis y desentrañadas las características más representativas del objeto es necesario comenzar con su análisis histórico, es decir la cronología absoluta o relativa del objeto, el contexto donde surge el mismo, los cambios que significó en la sociedad su creación o modificación, si este representa o rompe con

una línea diacrónica de evolución y su posible relación con un movimiento o periodo y finalmente la evolución posterior o actual del mismo objeto, con el tratamiento adecuado de los objetos y con el apoyo de las guías preestablecidas o la elaboración de una nueva será posible el establecimiento de una enorme cantidad de relaciones entre conceptos y objetos.

El análisis detenido de un objeto cualquiera informa en profundidad de un lugar y época con un determinado paisaje, tipo de clima, organización social, forma de consumo, sistema económico, incluso régimen político, etc. Así pues, no cabe duda del valor didáctico de los objetos a fin de construir imágenes, situaciones y contextos del pasado; así mismo será posible la identificación de relaciones del objeto y sus características junto con otros desarrollados por otras culturas como se mencionó anteriormente, lo que también llevará a suponer que la didáctica del objeto puede generar una nueva visión desde lo local o particular a lo general y global.

En definitiva, se trata de un proceso de enseñanza-aprendizaje que, por una parte, es activo ya que requiere de una participación integral y, por otra parte, es metacognitivo, pues el conocimiento adquirido es resultado del propio análisis elaborado. En este sentido, cabe mencionar también que el método de análisis del objeto conduce al descubrimiento, siendo este un proceso que puede darse a cualquier edad, ya que responde a la necesidad humana de aprender y entender. (Llonch Molina & Parisi Moreno, 2016)

Los retos en las aulas de educación secundaria para la enseñanza de la historia

Enfocándose en la dificultad que representa el manejo del tiempo histórico para los alumnos de educación secundaria en el aprendizaje de la historia, podría decirse que la temporalidad se basa la comprensión de los hechos y sucesos dentro de un determinado momento de la existencia de la humanidad por lo que es indispensable para la formación de un pensamiento histórico que el estudiante logre concebir la distancia que existe entre su actualidad y los sucesos que se busca que analice y asimile.

Al trabajar con el término “Historia” podría decirse que se habla de una serie de acontecimientos que forman parte de un pasado, en ese sentido y en términos comunes el

educando puede concebir a todo aquello que ya es historia como parte del pretérito, sin embargo la cuestión radica en que para la adquisición y desarrollo de competencias históricas debe comprender que en una determinada época fueron parte de un presente. Toda manifestación de la temporalidad, en lo que suele llamarse historia, tienen en común el ser pasado, pero pasado en relación con un presente desde el cual se determina su condición como tal, así como desde ese mismo presente lo designa en el sentido opuesto como un futuro.

Lo verdaderamente existente es lo presente, lo pasado fue y para el presente tiene la virtud de haber sido; y lo futuro aún no existe y sólo podrá llegar a ser tal desde un presente, en la medida en que ese presente realice su proyecto, consiguiendo que ese futuro llegue a existir presente y, en consecuencia, el presente fluya hacia el pasado. (Zuluaga R., 2005)

En ese sentido el manejo del tiempo histórico en el aprendizaje de la historia puede representar un inconveniente para el estudiante al concebir de manera equivocada algún hecho o suceso dentro de un tiempo más cercano a su realidad, lo que lo lleva a malinterpretar aspectos que en una temporalidad determinada formaban parte del hecho mismo; es decir, el comprender que las características de cada época en específico influían en diversos aspectos de la vida cotidiana puede conducirlo a pensar erróneamente en que esas mismas características de su presente se aplican de igual forma en el determinado tiempo a estudiarse.

Dentro de la concepción de los estudiantes sobre el tiempo es claro que la identificación de fechas como los referentes principales para hablar sobre una temporalidad específica han sido utilizados frecuentemente en la enseñanza de la historia, no obstante estas se vuelven de un carácter memorístico y se conciben únicamente como datos alusivos a un solo hecho o suceso, aunque, estas marcas temporales son los primeros hitos necesarios para poder formar una conciencia histórico temporal, una de las competencias necesarias para la formación de un pensamiento histórico que como lo plantea (Santisteban Fernández, 2010) “...dota al alumnado de una serie de instrumentos de análisis, de comprensión o de interpretación, que le permiten abordar el estudio de la historia con autonomía y construir su propia representación del pasado, al mismo tiempo

puede ser capaz de contextualizar o juzgar los hechos históricos, consciente de la distancia que los separa del presente”. De este modo la relación entre fechas requiere del componente extra característico para poder identificarlas dentro de ese tiempo específico, algo que podría llamarse una marca conformada por algún elemento histórico, ya sea una imagen, un concepto concreto, un hecho particular, ideas e incluso personajes representativos de cierta temporalidad.

Ante esta dificultad que presenta la concepción del tiempo histórico para la didáctica de la historia se vuelve necesario el aportar diversas herramientas o estrategias que faciliten los procesos de enseñanza-aprendizaje. Comprender la relación de hechos y tiempo histórico lleva consigo de manera intrínseca el orden temporal de los sucesos, es decir; que va antes y que va después, cuánto tiempo hay de separación entre una cosa y otra, etc. Así mismo dentro de la comprensión de un acontecimiento en la temporalidad histórica específica se requiere que el estudiante reflexione sobre el porqué de los cambios, las continuidades y las diferencias con su actualidad, del mismo modo es necesario retomar la idea de (Llonch Molina, Enseñar historia: Indumentaria y mapas conceptuales, 2011) quien establece que “como el tiempo histórico se basa en la duración, este concepto es bastante fugaz y a veces muchos alumnos asocian la duración de un período con la cantidad de cosas que pasaron, incluso en el caso de que los estudiantes descubran que un período de tiempo puede ser muy largo, no siempre significa que sean capaces de manejarlo”.

La asociación del conocimiento histórico con los objetos

Otro de los elementos relacionados al problema de la temporalidad histórica que pueden llegar a complicar la comprensión de la misma por parte de los estudiantes son las llamadas representaciones iniciales o conocimientos previos (Dalongeville, 2019) habla de ellos haciendo referencia a que “Los estudiantes no son páginas en blanco... aunque durante mucho tiempo sus saberes previos fueron percibidos como una carencia... Se denominan alternativamente prejuicios, actitudes, falsos saberes, concepciones, obstáculos...” En ese sentido se puede hacer mención de los saberes previos como parte de los aspectos que se ven involucrados en la comprensión parcial o inicial de los hechos históricos por parte de los alumnos, es decir; al presentarse un conocimiento nuevo se

lleva a cabo una asociación con lo que ya se sabe o conoce, esta podría decirse, que es una acción casi involuntaria dentro de la misma comprensión del ser humano; en otros términos, la interpretación de algo incluso de una frase se relaciona inmediatamente a través de una asociación que se realiza como parte de la característica de ser seres razonables.

Comúnmente se busca una similitud con algo que ya se conoce, se sabe o se aprendió, de este modo se transforma ese algo que en un principio fue desconocido en algo “real”, de esta manera la interpretación de algún hecho o suceso histórico se encuentra condicionada así mismo por un exuberante sistema de creencias y preconceptos determinados por una temporalidad específica por lo que la multiplicidad de interpretaciones y la variabilidad de realidades de los alumnos siempre será enorme caracterizada así por las representaciones iniciales.

La verdad de un hecho histórico es compleja por lo tanto la comprensión del tiempo histórico debe permitir a los estudiantes tener en cuenta la coexistencia de puntos de vista escalonados, divergentes o contradictorios sobre la misma realidad histórica y sobre las realidades que de igual forma pertenecen al presente en otros lugares y que se ven influenciados de la misma manera por los factores socioculturales. En ese sentido para enfrentar dicho problema desde su comprensión hasta su relación e influencia por representaciones iniciales, es necesario un elemento común para la designación de un tiempo específico, así el objeto ha sido la parte de la propuesta inicial, para poder establecer esa marca temporal en los alumnos y que a través de la didáctica del mismo puedan lograr desarrollar esa conciencia histórico temporal que establece la relación que existe en cuanto al tiempo que separa el hecho histórico de la actualidad.

Autores especializados en el estudio de los objetos y en su funcionalidad como elementos didácticos han planteado ciertos cuestionamientos que pueden ser considerados como una guía para analizar y desentrañar la verdadera naturaleza del objeto, su funcionalidad, relevancia temporal, evolución y su misma continuidad, analizar cada uno de los puntos de vista sugeridos por Santacana y Molina Llonch, conlleva no solo el uso del objeto como la marca temporal necesaria para la contextualización del alumno, sino que a través de dicha guía se logra comprender una serie de factores relacionados a la

vida diaria y a los elementos más ordinarios y representativos de un tiempo histórico en específico; así mientras se va dando una respuesta a cada pregunta se puede entender al objeto y su relevancia en cierta temporalidad pues al relacionar las características de éste, es posible vislumbrar otros aspectos que complementen la identificación del contexto histórico, social y cultural, así como los cambios y modificaciones que han sufrido hasta la actualidad.

De este modo es posible utilizarlo primero para lograr esa relación e identificación del constante proceso de cambios que conlleva la historia a través de la temporalidad hasta llegar a la actualidad ubicando como se mencionó antes, cada nueva actualización, modificación y cambio de acuerdo al incremento de necesidades, la modernización de métodos de fabricación, el descubrimiento de nuevos materiales etc. El objeto no solo funcionaría como una representación del tiempo en específico sino que continúa con un carácter de transformación y evolución a la par de la temporalidad.

De este modo construir estrategias de aprendizaje a través del uso de estos hitos temporales ya identificados para las aulas tienen como uno de los puntos de partida potenciar el reconocimiento de la cotidianidad y la revalorización del objeto como elementos representativos del contexto y la temporalidad histórica, contribuyendo así a que la didáctica tome esa parte que le corresponde en los procesos de enseñanza y se base en las fuentes primarias reconocibles para el alumno lo que a su vez fomentará la construcción de su propio pensamiento histórico sin la influencia de representaciones ajenas a su propia conceptualización de la historia lo que llevaría al estudiante a como lo menciona (Santisteban Fernández, 2010) “un tipo de aprendizaje conceptual, siempre por encima del aprendizaje factual o memorístico, a la idea de construcción de conceptos y de estructuras conceptuales, cada vez más ricas y cada vez más complejas”.

La didáctica del objeto y el desarrollo del pensamiento histórico

Para la comprensión del tiempo histórico y el desarrollo de la conciencia histórico temporal como competencia histórica el objeto si resulta de vital importancia al ser una parte primordial que muestra un constante avance en cuanto a tres de las divisiones temporales básicas, así pues se habla de la conciencia histórica como una relación entre

pasado presente y futuro, así como la reivindicación del pasado en el presente para la construcción de un futuro, este tipo de relaciones y el concepto abstracto del avance del tiempo podrían resultar complicados a la hora de analizarlos dentro del aprendizaje de la historia sin embargo el uso de este elemento extra representativo de cada temporalidad es la clave para comprenderlos.

Por consiguiente puede presentarse al alumno un objeto característico de un tiempo en específico perteneciente al pasado que ha atravesado por diferentes modificaciones y una constante evolución hasta llegar a lo que hoy en día conoce o utiliza, con base en el reconocimiento de dicho objeto en ambas temporalidades el alumno sería capaz de imaginar un siguiente avance para un futuro, es decir, lo que ahora es presente para él (el objeto que conoce y tiene) pasará a ser pasado y lo que es futuro desde su temporalidad actual (lo que ha imaginado o construido) se convertirá en presente formándose así un proceso de constante cambio con el paso del tiempo representado y ejemplificado por el objeto mismo.

Dicho de otro modo la conciencia histórico temporal sería la competencia esencial para desarrollarse a través del uso de objetos y así lograr la comprensión de la temporalidad histórica, al respecto (Santisteban Fernández, 2010) habla de la funcionalidad de ésta para “valorar los cambios y las continuidades en el tiempo, los cambios que sucedieron, que suceden en el presente, los que podrían ser, los que deseáramos que fuesen. La comprensión del cambio social en el pasado nos muestra las posibilidades del futuro... Si no existiera esta posibilidad el estudio de la historia no tendría sentido”.

Con respecto al nivel didáctico del uso de objetos en el aula esta metodología busca fortalecer tres habilidades fundamentales en el análisis y comprensión del tiempo histórico a través de estos hitos característicos de cierta temporalidad; la observación, la comparación y deducción las cuales son básicas para el desarrollo de competencias históricas y la adquisición de un pensamiento histórico en los alumnos, así mismo Prats y Santacana junto con Durbin, Morris y Wilkinson retomados por (Llonch Molina & Parisi Moreno, Contribuciones a la didáctica de la Historia a través del método de análisis del

objeto: como ejemplo... una “vasulla”, 2016) afirman que el uso de fuentes objetuales contribuye a:

- Aprender a valorar los objetos que nos rodean.
- Aprender acerca de otros tiempos y culturas que comparan el presente con el pasado.
- Acceder a información de acceso que no está escrita.
- Estimular la motivación, el interés, la curiosidad, la creatividad, la investigación y el deseo de saber.
- Permitir el aprendizaje activo, que proporciona una experiencia sensorial que nos ayuda en la construcción del pensamiento abstracto y a desarrollar la memoria.
- Permitir una experiencia sensorial y táctil (pueden ser manejadas, medidas, observadas según su color, olor, textura, temperatura, etc.) que permite la observación en tres dimensiones.
- Proporcionar el desarrollo de habilidades del lenguaje, a través de ejercicios de descripción que utilizan verbos, adjetivos, vocabulario diverso en cuanto a la forma (¿cómo es?), materiales (¿de qué está hecho?) y función (¿para qué sirve?).
- Promover el cuestionamiento y plantear hipótesis.
- Estimular el debate y la expresión oral, contribuir al desarrollo de la comprensión histórica y la adquisición de los conceptos históricos.
- Desarrollar capacidades para la resolución de problemas.
- Promover el desarrollo de determinados conceptos relacionados con el tiempo histórico: la cronología, el cambio, la continuidad y el progreso.
- Promover la imaginación y la empatía histórica.

Con base en los puntos anteriormente mencionados cabe volver a mencionar la idea de María Montessori y las bases propuestas de lo que se denomina didáctica del objeto, lo principal, dice Montessori, “son los objetos, y no la enseñanza del maestro”. Al ser el alumno quien los usa, pasa a ser él la entidad activa. Los materiales, para esta pedagoga, literalmente, reemplazan al docente.

El uso de objetos en Montessori se apoyaban en dos principios: por un lado creía que se producía una interacción sensorial entre los estudiantes y los objetos que conducía a un auto aprendizaje lúdico; por otro lado el uso de los objetos ayudaba a cultivar los sentidos, a desarrollarlos y a corregir los errores. Tanta importancia daba Montessori a los objetos y a los materiales que, literalmente, reemplazaban a todo lo demás, incluido al educador como se ha dicho. (Santacana I Mestre, Enseñar Historia con el Patrimonio, 2012)

Dentro de la misma didáctica existen tres principios básicos que Santacana retoma del psicólogo Decroly donde la observación, la asociación y expresión, en conjunto con el uso de objetos en el aula durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, pasan a ser parte de un proceso de transformación u apropiación, de manera que retomando esta idea podemos relacionarla con el aprendizaje del tiempo histórico por parte del alumno, al utilizar objetos para la comprensión de la temporalidad; la observación permite que el alumno distinga a dicho objeto como una marca temporal característica, posteriormente se pueden establecer relaciones de causa efecto, físicas y culturales que llevan a la asociación con su temporalidad actual, finalmente se espera que en la expresión el alumno sea capaz de manifestar lo aprendido a través de la interacción con dicho objeto y reconociendo a este como un hito característico y sustancial del tiempo histórico, mismo que continua en constante cambio con un proceso de evolución estableciendo así la relación pasado-presente-futuro de la conciencia histórico temporal.

Los objetos y los restos son elementos concretos que pueden ser observados desde todos los ángulos posibles; por ello, toda sesión académica o todo tema presidido por uno o más objetos permite relacionar la imagen de este objeto con el concepto que se pretende trabajar. Por lo tanto, el objeto fija la imagen del concepto. Por otra parte, para el alumno de la escuela o el usuario de un museo, cuya dificultad fundamental para comprender el pasado, en muchas ocasiones, no es de índole histórica, sino lingüística, la presencia de un objeto le permite expresarse mejor, con lo cual, el objeto se transforma en elemento de referencia. (Santacana I Mestre, Enseñar Historia con el Patrimonio, 2012)

El cambio en la propuesta, el método y la perspectiva de la enseñanza de la historia

Es innegable la factibilidad y dinamismo del uso de objetos dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, por lo que retomar a estos durante el diseño de estrategias por parte de los profesores debería ser algo más común de lo habitual pues hay que considerar que crear experiencias didácticas en los alumnos es un beneficio para la adquisición de aprendizajes significativos y el desarrollo de competencias históricas, cabe recordar que en una estrategia están involucrados una serie de procedimientos y acciones dirigidos a un mismo objetivo, así mismo; implica considerar los diferentes recursos necesarios para reforzar el trabajo docente en el proceso de enseñanza para así crear las condiciones aptas y favorables para el aprendizaje del alumno.

Enseñar historia de una forma significativa y más aún el tiempo histórico junto con su carácter evolutivo y de cambio conlleva más que simples imágenes e ideas imprecisas por lo que se requiere comenzar desde el manejo de la temporalidad en su concepción básica y cotidiana para el estudiante. Comúnmente se estima que el uso de líneas de tiempo y esquemas cronológicos son suficientes para que el estudiante logre comprender de manera eficaz dicha temporalidad histórica, sin embargo, puede considerarse que estas llegan a ser un factor de desventaja para la misma enseñanza de ciertos temas históricos, pues trabajar sucesos, hechos y acontecimientos de esta manera provocan en el estudiante una concepción lineal de la historia, repetitiva y como se mencionó anteriormente memorística sin una verdadera profundización de aspectos socioculturales, económicos y contextuales que pueden ser descubiertos desde el análisis del objeto.

La revalorización del legado histórico heredado en el patrimonio tangible conlleva un redescubrimiento de los objetos desde el más sencillo hasta aquellos complejos arqueológicos que perduran en el presente y han atravesado por una serie de cambios temporales inmersos en el desarrollo de la temporalidad histórica, el uso de objetos y el acercamiento del alumno a los museos y sitios arqueológicos permitirá que tenga una interacción directa con estos a través de la observación, descripción y en caso de ser posible la manipulación del mismo para conocer su uso e importancia en el pasado y

reconocer lo que todavía tiene vigencia en su presente y así mismo que este comprenda por qué forman parte del patrimonio cultural.

Las estrategias, los procedimientos y los recursos son herramientas que el docente debe optimizar, para auxiliarse en la creación de ambientes de aprendizaje que favorezcan la enseñanza de la historia, pues las prácticas no son innovadoras por sí mismas y su aplicación puede estar inscrita en la enseñanza tradicional. Estas herramientas son innovadoras cuando cumplen con eficacia el poder recrear situaciones de aprendizaje que sean atractivas para los alumnos. (Secretaría de Educación Pública , 2011)

Actualmente el alumnado tiene una serie de dificultades para comprender y manejar los distintos conceptos y modelos necesarios para la comprensión de la temporalidad histórica, usualmente en las aulas los docentes utilizan los materiales de lectura y programas como los principales referentes para la guía y estructuración de las sesiones, así mismo se prioriza de manera constante la implementación de simples estrategias y metodologías banales que recaen en actividades repetitivas y carentes de significado para la adquisición de aprendizajes por parte del alumno lo que provoca y condiciona que el estudiante y los profesores terminen por darle una mayor importancia al aprendizaje memorístico de sucesos, hechos y acontecimientos históricos planteados como simples ideas abstractas sin un claro referente común para el alumno que lo lleve a identificar la distancia temporal que existe entre tal hecho y su actualidad.

Debido a esto se pretende analizar y considerar la potencialidad del objeto como un complemento para la adquisición de las habilidades y competencias necesarias para que el alumno logre el desarrollo de un pensamiento histórico, orientado a la formación de educandos, críticos, reflexivos y analíticos.

Es preciso destacar el carácter didáctico del objeto dentro de las aulas de educación secundaria puesto que estos como los referentes particulares del tiempo histórico y como una muestra material de la evolución, avance y continuidad, características del tiempo mismo, lograrán que el alumno pueda identificar en ellos la manera en que cada una de las etapas comúnmente analizadas en la historiografía clásica

influyeron en el objeto mismo, esas mismas características lo dotan de las particularidades propias a identificar; de acuerdo a una serie de factores externos como el cultural, social, económico e incluso político, por ello a partir de la inmersión de los objetos en el proceso de enseñanza- aprendizaje se romperá con los métodos clásicos y tradicionalistas donde los dogmatismos predominaban en cuanto a la manera en que comúnmente se imparte historia a los estudiantes.

Dotar al alumno de interés por la historia requiere que este sea puesto en contacto directo con la misma para que pueda identificarla, concebirla e interactuar con ella, existe un sinfín de recursos con una gran riqueza documental para el análisis de la historia, elementos que van desde textos y documentos escritos, hasta gráficos, visuales, orales y materiales, cada uno de estos permite el desarrollo de múltiples habilidades pues el trabajo con las fuentes primarias supone un mayor atractivo que el uso de los elementos comunes.

En este caso es necesario volver a destacar las fuentes materiales como los recursos necesarios para lograr la reconstrucción del pasado desde una perspectiva más cercana a la realidad temporal del alumno, sin embargo sabiendo que esta es una estrategia factible es indispensable no caer en la trampa de solo mostrar el objeto sino que para lograr usar este y aprovechar su potencial hay que darle un tratamiento mediante una intervención educativa clara, estructurada y articulada donde las interrogativas serán la guía clave para desentrañar la importancia del objeto como un elemento dependiente de la naturaleza del tiempo.

Así pues el objeto suele proporcionar una información más implícita que explícita, por lo que es posible además la obtención de múltiples interpretaciones y apreciaciones que enriquezcan el diálogo en torno a la fuente en cuestión. Se muestra pues fundamental introducir al alumnado en un método de análisis de la fuente que les permita observar, analizar, interpretar la información y hacer inferencias. (Tapia Espinosa & Arias Ferrer, 2021)

Es necesario recordar como lo mencionan (Pagés Blanch & Santisteban Fernández, 2010) “En demasiadas ocasiones el aprendizaje del tiempo y del tiempo

histórico se relacionan únicamente con el conocimiento de las medidas temporales, es decir, con el estudio del reloj, del calendario o de la cronología histórica...” Cambiar la forma en la que se enseña parte del contenido más significativo para la formación del pensamiento histórico requiere un arduo trabajo, de cierto modo la viabilidad para lograr implementar la didáctica del objeto dentro de las aulas depende en gran medida de la misma creatividad de los docentes, es claro que esta es una propuesta que poco se ha considerado por representar algún tipo de dificultad u obstáculo, sin embargo cabe recordar que ese objeto puede ir desde el más sencillo y cotidiano hasta aquellos que forman parte de colecciones.

El aprendizaje se llevará mejor a través de la interacción entre el alumno y los materiales empleando más de un solo sentido para este proceso; se puede lograr que el simple hecho de ver, manipular, tocar e interactuar con algún objeto representativo de una época en particular lo lleve a reconocer una marca temporal específica caracterizada por las condiciones y características únicas del mismo objeto, puede llegar a considerarse que el uso de objetos donde el tacto sea el principal medio para el aprendizaje sea único de una escolaridad de menor nivel aunque no es posible descartar el hecho de que no es lo mismo aprender o distinguir una temporalidad en específico con una simple idea abstracta de la misma sin un solo referente a presentar un objeto reconocible para los alumnos, que todos puedan conceptualizar de un modo similar lo cual los llevaría a concebir a este como esa marca temporal que se busca asociar a una serie de hechos y sucesos inmersos en la misma.

Fröbel citado por (Moreno Lucas, 2015) ha sido uno de los pedagogos que le ha dado más importancia a los materiales u objetos dentro de la educación táctil.

El pensamiento que tiene Fröbel sobre el trabajo manual, es de ser considerado como una actividad que proporciona al hombre el hábito y la posibilidad de modelar y utilizar los objetos que le rodean. Para Fröbel es importante que antes de trabajar el intelecto, se realicen actividades a nivel corporal y manual, de esta forma, se pone de manifiesto que lo manipulativo lleva a lo cognitivo, fundiéndose al final del proceso.

A propósito al reafirmar el papel de la importancia del objeto (Santacana I Mestre & Molina Llonch, 2012) destacan constantemente la relación que pueden tener los objetos en los contenidos, conceptos y temas que usualmente pretenden ser enseñados a los alumnos “Para que pueda existir una didáctica del objeto, es necesario poder observar, poder discutir, poder comparar, poder fotografiar, poder dibujar y, en la medida de lo posible, poder tocar. Bien es cierto que no todo es tocable y que la principal misión del museo todavía es conservar; pero la existencia de réplicas, maletas didácticas y aulas educativas debería contrarrestar estas limitaciones obvias”.

Por ello el objeto podrá incluso ser elaborado por los alumnos y el profesor en la medida de lo posible, lo recomendable parece ser una interacción directa sin embargo las fotografías y medios audiovisuales también serán considerados como elementos de apoyo para presentar las piezas representativas de la misma temporalidad histórica, es decir las diversas herramientas al alcance de los docentes y alumnos ofrecerán una extensa variedad de opciones para presentar el objeto aunque este no pudiera ser manipulable.

Retomando una vez más la afirmación sobre los objetos como elementos didácticos para el aprendizaje de la historia resultan también ser de suma importancia en cuanto al reconocimiento de las transformaciones humanas, las variaciones sociales y el constante progreso del tiempo en el desarrollo de las comunidades, con apoyo de los objetos la historia pasa de ser una asignatura donde las ideas, los conceptos y hechos dejan de ser imprecisos o inconcretos a identificables o reconocibles para los alumnos y a un tipo de historia tangible, medible y observable, que se encuentra al alcance de la interacción y el reconocimiento común de la misma.

Como herramienta de enseñanza resultarán ser más llamativos y atractivos para los educandos pues serán ese recurso material e innovador, además mejorarán en gran medida la experiencia educativa en las aulas al permitir comprobar de primera mano la información presentada de manera teórica; por otro lado, la didáctica con apoyo de estas marcas temporales debe concluir con las formas comunes y ambiguas de aprender historia profundizando en los aspectos de la vida cotidiana, realidad social, estructura política, economía, etc. Cuestiones que pueden resultar al alumnado un tanto tediosas e incluso aburridas pero que con los objetos pueden ser trabajadas de forma que se conviertan en

contenidos significativos. “Por eso, tanto en un museo como en el aula, se puede experimentar un tipo de aprendizaje diferente a través de los objetos y las piezas. El proceso de enseñanza-aprendizaje es mucho más experimental y efectivo ya que nos permite relacionar el concepto con el objeto”. (Carretón, 2015)

Las fuentes históricas en las aulas

Para aprovechar al máximo la función didáctica del objeto dentro del aula, este debe de ser tratado de una forma específica para descubrir todos los elementos relacionados con el mismo para que puedan ser analizados, ya que es una realidad que estos probablemente tengan un sin fin de significados, usos y fines distintos, por lo que es necesario saber aplicar las preguntas o interrogantes adecuadas, el uso de estos elementos comunes y representativos de cierta temporalidad, tienen como primera finalidad convertirse en complementos de asociación y anclaje de aprendizaje para los alumnos.

Puesto que el objeto es algo concreto, dotado de materialidad y de características determinadas, este se puede observar, describir, tocar, oler, descomponer, clasificar, contextualizar, dibujar, puede sugerirnos cosas, puede ser comparado con otros objetos, etc. En definitiva, podemos iniciar un proceso de análisis que nos lleva a fijarnos en los detalles del objeto y nos permite conocer cómo es, su función y funcionamiento, a quién va destinado, su proceso de fabricación, las implicaciones económicas en dicho proceso, en la adquisición de las materias primas que lo componen y en su comercialización, etc. Para ello, el análisis debe ser sistemático y pasa por estudiar al objeto desde el punto de vista morfológico, funcional, técnico, económico, sociológico, estético e histórico-cultural. (Santacana I Mestre & Molina Llonch, 2012)

“El conocimiento histórico implica reflexión y juicio crítico, y no puede adquirirse sólo como una práctica repetitiva de habilidades inconexas que carezcan de una correcta argumentación, y que no cuenten con el conocimiento de los principales procesos y conceptos históricos”. (Gómez Carrasco & Prieto Prieto, 2016)

Ahondar en los principales conceptos involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia conlleva una gran tarea pues las distintas interpretaciones y

concepciones pueden ser variadas y múltiples así como las representaciones sociales del alumno en cuanto a la misma asignatura, sin embargo hay que centrarse en el concepto de tiempo histórico o temporalidad histórica donde comúnmente se encuentran los errores y dificultades para el manejo de contenidos pues se ha atribuido a la historia clásica y tradicionalista el carácter de ser un claro reflejo diacrónico del pasado siguiendo una línea sin alteraciones ni modificaciones en la que comúnmente no se profundiza ni analiza sin más puntos de vista o perspectivas que la que ofrecen algunas de las fuentes históricas, en su mayoría, las documentales.

En ese sentido es posible retomar la idea expuesta por Delgado de Cantú quien define de manera clara las fuentes históricas y conceptualiza la importancia de las fuentes primarias no escritas donde los objetos cobran una verdadera importancia como elementos que pueden aportar, sustentar o incluso cuestionar de primera mano las versiones que existen sobre los acontecimientos más comunes.

...todas las huellas dejadas por la actividad del ser humano a través del tiempo, pues todo aquello que permite reconstruir los acontecimientos y formas de vida del pasado...las fuentes primarias constituyen información de primera mano sobre acontecimientos históricos. La importancia de este tipo de fuentes se encuentra en la objetividad y confiabilidad que ofrece al investigador, por encontrarse en relación directa con el hecho histórico, sin haber sufrido interpretaciones o alteraciones... Las fuentes no escritas pueden ser pinturas y dibujos, esculturas, obras arquitectónicas, utensilios, materiales arqueológicos, fotografías, videos, audiograbaciones, etc. (Delgado de Cantú, 2012)

Citado por (Gómez Carrasco & Prieto Prieto, 2016) Ashby (2011) señala que es necesario concebir en primer momento a las fuentes históricas como un concepto y no como habilidades o competencias; del mismo modo menciona que esas competencias se adquirirán a través de la interrogación, tratamiento y correcto uso de la fuente así como el diseño y la aplicación de pruebas históricas para la explicación del pasado, del mismo modo se determina la necesidad de diferenciar los conceptos fuentes y evidencias históricas “Mientras que el concepto de fuente histórica se refiere a todos los vestigios

materiales e inmateriales que nos han llegado del pasado, el concepto de evidencia histórica hace referencia a la obtención explícita de información de la fuente”.

(Pagés Blanch & Santisteban Fernández, 2010) Indicaron una serie de razones para el uso de las fuentes primarias en el aula: éstas ayudan a superar la estructura organizativa y tradicional de los libros de texto como principal recurso didáctico a partir de actividades sobre la historia familiar y local y de procedimientos para relacionar pasado y presente, parte de las competencias históricas mencionadas en un principio. Además a través de dichas fuentes podemos conocer la historia más próxima y establecer generalizaciones y relaciones con otras realidades y con otras temporalidades.

En consecuencia y con base en la formación anterior el análisis de la historia desde la perspectiva que ofrece la didáctica del objeto para comprender la temporalidad pone un énfasis especial en aspectos comúnmente ignorados o pasados por alto en la concepción macro de la historia clásica, llena de los tintes patrióticos, nacionalistas y romanticismos comunes, esto puede favorecer un aprendizaje situado y significativo para el estudiante al centrarse en elementos cercanos a su realidad y contexto, es decir los objetos más comunes podrán ser una clara muestra y evidencia del avance el tiempo, la evolución, cambios, continuidades y rupturas a través de la historia, por si fuera poco el trabajo con fuentes objetuales puede incluso poner en juicio la clásica perspectiva histórica donde la objetividad del tiempo comúnmente dividido y marcado por las fechas y los hitos, que en su mayoría son acontecimientos a nivel mundial, para que logre comprender cómo se construye la historia a la par que continua el avance progresivo del tiempo histórico.

El trabajo con este tipo de recursos permite contemplar aquello que pasó al margen de manipulaciones e interpretaciones ajenas y con la posibilidad de planificar una utilización didáctica articulada, que ponga en contacto directo al alumno con el pasado. Uno de los principales elementos en el trabajo de fuentes primarias es que faciliten el protagonismo del estudiante en su propia reconstrucción de la historia. (Prats Cuevas & Santacana I Mestre, 2011)

Cuando las fuentes y elementos didácticos de enseñanza en la educación básica obligatoria son los objetos estos se convierten en una fascinación para los alumnos que no se encuentra en los textos y en las estrategias más comunes o banales y por ello son los más idóneos para comenzar con la formación de competencias históricas y el desarrollo del pensamiento histórico, sin embargo no se trata de transformar la educación en una simple colección de instrumentos para adivinar qué son, para qué servían o en que se han convertido hasta la fecha, sino de utilizar dicho potencial didáctico y a partir de la enseñanza objetual resolver los problemas que existen en la concepción de la temporalidad; “El pasado en realidad, en realidad, no existe; del pasado solo nos quedan restos (herramientas, objetos, obras de arte, edificios y las heridas que hemos hecho sobre la tierra) y documentos escritos...” (Prats Cuevas & Santacana I Mestre, 2011)

Las fuentes objetuales constituyen el punto de partida para la concepción del tiempo histórico tanto en el presente como en el pasado pues todos los objetos, como ya se mencionó, pueden tener diversas procedencias, en ocasiones es necesaria su contemplación y observación desde los museos pero no son estos los únicos que tienen una importancia o significado sino que también aquellos objetos cotidianos, utensilios que las personas guardan en casa, pueden adquirir un potencial didáctico al ser utilizados.

La mejor forma de comprender la relación que existe entre tiempo e historia es reunir, observar y tratar diferentes objetos, que materialicen ese avance progresivo evolutivo característico de la temporalidad, a través de su cuestionamiento y documentación sobre el contenido que se pretende abordar o el conocimiento u aprendizaje con el que se tiene pensado relacionar, la didáctica del objeto representa una alternativa eficaz si se practica dentro del aula con el rigor y metodología apropiado, incluso el uso de objetos aportados o elaborados por los mismos alumnos pueden ser el referente temporal necesario para la representación de un horizonte histórico particular.

Finalmente cabe realizar una reflexión puntual sobre dicha estrategia, en primer lugar existe ya una serie de investigaciones y artículos relacionados al tema, así mismo esta se ha consagrado ya como una metodología para su aplicación en los centros educativos dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, sin embargo no es algo que se

lleve a cabo, es decir que esta no forma parte de las actividades que comúnmente suelen realizarse en las escuelas secundarias y por supuesto es válido preguntarse ¿Por qué?.

De modo que el análisis, la reflexión y la revisión del llamado “relato histórico” a nivel particular, libre de injerencias o intereses particulares debe realizarse a partir o con el apoyo al menos de las fuentes primarias del pasado ya que este modo es la manera más adecuada de liberar a la historia de los etnocentrismos y la repetición de los hechos y acontecimientos en una forma de adoctrinamiento.

La didáctica del objeto es una alternativa metodológica accesible, factible e inclusiva, así como motivadora ya que responde a los intereses del alumno y hace un llamado a la motivación con el uso de elementos poco comunes al interior del aula, este modelo didáctico permite el desarrollo tanto de competencias históricas como del mismo pensamiento histórico por lo que desde una perspectiva personal no debe ser descartado como una estrategia imposible de aplicar, no deben limitarse las opciones de los objetos a analizar y sobre todo no debe continuarse repitiendo los tradicionalismos que entorpecen y desfavorecen el estudio de la historia en la educación básica, la cuestión radica en la innovación, la disposición del docente por intentar cambiar las diferentes representaciones del contenido histórico y demostrar que incluso un objeto de carácter cotidiano puede ser el referente o modelo necesario para que la historia y más específicamente el tiempo dejen de ser simples ideas abstractas.

Capítulo 2: La situación actual de la enseñanza de la historia; la didáctica del objeto abierta o limitada a nuevas reformas

La revalorización de los objetos y su simbolismo para la enseñanza

La idea de mejorar contenidos en las aulas de educación secundaria puede parecer un tanto ambiciosa sin embargo es una realidad que en cuanto a la historia como una ciencia ha perdido su carácter e importancia, dentro de las estrategias de enseñanza y aprendizaje se ha recurrido durante años a las más comunes y monótonas donde las preguntas y respuestas son memorizadas junto con el conocimiento parcial de hechos, sucesos, nombres, fechas y acontecimientos priorizándolos sobre la comprensión del desarrollo de los mismos.

La situación actual de la enseñanza de esta disciplina es la misma que hace años atrás, el uso excesivo del libro de texto en las aulas, el trabajo con contenidos limitados enfocados a acrecentar el sentimiento nacionalistas y enaltecer las instituciones sociales y políticas así como los héroes nacionales, siguen siendo exactamente parte de los mismos métodos de enseñar historia, a pesar de las constantes reformas a la educación, la entrada y salida de modelos educativos, la renovación de planes y el cambio de paradigmas la historia parece repetirse una y otra vez hasta el cansancio logrando que el único impacto en el estudiante sea el aburrimiento. (Mora Hernández & Ortiz Paz, 2013)

Hoy en día enfocarse en los contenidos no es suficiente para el proceso de enseñanza-aprendizaje por lo que es necesario abordar el nivel cognitivo y didáctico para incidir en la formación de la consciencia y el desarrollo de competencias históricas que lleven al alumno a lograr su pensamiento histórico. El agotamiento de los modelos tradicionales se debe también a la transformación de los entornos y contextos así como de la sociedad, sin dejar de lado los constantes avances tecnológicos aunados a la globalización.

Cabe preguntarse ¿En este nuevo mundo globalizado cómo será posible enseñar al alumno que incluso el pasado más remoto ha formado parte de lo que hoy es su presente? ¿Cómo despertar el interés de los estudiantes? ¿Cómo cambiar su perspectiva de esta asignatura hacia nuevos aires? ¿Será posible renovar la historia? En este caso la estrategia que se propone retomar técnicamente no es nueva sin embargo sigue siendo una

alternativa insólita en las aulas de nivel básico, específicamente en las escuelas secundarias de México.

La transformación de la enseñanza de la historia debe partir bajo una perspectiva particular de una nueva forma de examinar los hechos y acontecimientos, por lo regular la visión generalizadora a nivel macro universaliza los contenidos que deben ser abordados por el docente y los alumnos, es decir pareciera que hay una línea recta, marcada por un inicio y la continuidad, en orden y sin alteraciones, tal como si lo que hubiera pasado hace 100 años fue de tal impacto que no vale la pena explorar otras versiones o interpretaciones, como si la historia fuera una verdad absoluta y las voces de miles de personas que formaron parte de un acontecimiento de gran magnitud fueran opacadas por el resultado del mismo que alcanzo un impacto ecuménico pero de acuerdo a un solo criterio o punto de vista.

En el contexto actual y el ámbito educativo cotidiano es necesario reorientar la enseñanza de la historia en las aulas hacia la historia local como parte fundamental para los primeros pasos necesarios que el alumno seguir para su acercamiento a la historia patria, de tal modo que el trabajo para el docente de historia, debe ser la guiar construcción y reconstrucción de los discursos de cada indicio hallado, dando voz a los papeles, objetos, imágenes, edificios y cualquier elemento pretérito que nos ayude a enseñar y a materializar el ayer para que sea tangible, perceptible a los sentidos y, por lo tanto, un medio por donde los alumnos y la personas en general conozcan, comprendan y reflexionen sobre su pasado.

Al emplear la metodología de la didáctica del objeto se pretende en primer momento renovar o mejorar las estrategias de enseñanza de la historia dentro de las aulas, así mismo despertar el interés del alumno en los objetos de tal manera que haya una revalorización y este le atribuya un significado a los mismos; la importancia que tienen los objetos domésticos en la enseñanza de la historia será del mismo modo el eje articulador de la estrategia pues cabe señalar que el hecho de acercar al alumno a la historia materializada no requiere precisamente visitas a museos o sitios arqueológicos.

Del mismo modo los objetos pueden ser representados por los mismos alumnos, investigarlos en sus distintos aspectos y elementos, su evolución y por supuesto la composición del mismo para ser elaborado y presentado en el salón de clases, una metodología de este tipo no se debe cerrar simplemente a lo planteado o sugerido por los diferentes autores que la proponen o han estudiado sino hacer aportaciones para la mejora en cuanto a efectividad de la misma.

De acuerdo a los nuevos principios y orientaciones de la que será la siguiente reforma educativa o el nuevo modelo educativo conocido como Nueva Escuela Mexicana (NEM), propuesta por la administración del gobierno actual “La NEM fomenta el amor a la patria, el aprecio por su cultura, el conocimiento de su historia y el compromiso con los valores plasmados en su Constitución Política” (Secretaría de Educación Pública , 2019)

Como puede leerse en la cita anterior parte de esos principios buscan continuar con la formación de alumnos bajo la repetición constante del relato histórico donde destacan los valores cívicos inculcados desde hace años, en ese sentido cabe preguntarse el papel que tomará la historia dentro de este nuevo modelo, del mismo modo la inclusión y la interculturalidad son conceptos mencionados frecuentemente en el documento, en el sentido de revalorizar la cultura del país y abrir la perspectiva del estudiante para reconocerla como suya.

Si la NEM nos propone una revalorización de la cultura nacional, además de un aprendizaje de excelencia, inclusivo, pluricultural, colaborativo y equitativo a lo largo del trayecto formativo de los alumnos, la didáctica del objeto puede ser bien vinculada a dichos principios y objetivos, por ejemplo el mostrar al alumno objetos que forman parte de la cultura local que tengan un valor y uso predestinado dentro de la sociedad pero que hayan sido opacados por el avance científico y reemplazados por la eficiencia tecnológica, así mismo elementos materiales que formen parte de los pueblos originarios en México, por qué, porque si se busca una revalorización, un reconocimiento y una aceptación de dichos objetos será necesario comenzar por aquellos que comúnmente encontramos en todos lados, artesanías, prendas de vestir, viviendas elaboradas al estilo tradicional, etc., cualquiera de estos elementos puede ser utilizado como componente clave para su uso didáctico en las aulas de educación básica.

Implementar en los salones de clases la didáctica del objeto como una estrategia de enseñanza-aprendizaje de la historia es una posibilidad factible pues otro de los aspectos detonadores de la disposición del alumno para aprender es el interés y la motivación, los estudiantes de educación básica, específicamente de nivel secundaria se notan comúnmente cansados y aburridos de repetir una y otra vez la misma versión oficial de la historia, están cansados de revisar constantemente contenidos que se acortan cada vez más en los libros de textos, están hartos de realizar resúmenes, leer y copiar párrafos, contestar preguntas de las cuales conocen las respuestas tan obvias. Hasta hace unos años la memorización seguía siendo uno de los pilares más fuertes en el aprendizaje de la historia, aprender fechas, nombres, e hitos básicos de sucesos históricos era esencial para que el alumno pudiera demostrar que sabía historia, pero cuál es el punto si solamente repite la misma información una y otra vez pero no comprende esta.

Es necesario volver al inicio y preguntarse ¿Por qué los objetos cotidianos, por qué las antigüedades, por qué enseñar historia con algo que el alumno ya conoce, qué caso tendría, verdaderamente cambiaría algo, será verdad que la estrategia es tan buena como se cree? Cabe mencionar que el primer espacio donde el alumno convive, crece y aprende es su propio hogar; “La casa es el espacio en donde todos los seres humanos adquirimos nuestras primeras y más sólidas identidades, es el lugar primario de sociabilidad de la educación llamada informal, pero en realidad, es donde se construyen los primeros y muy perdurables utillajes mentales”. (Medina Suárez & Cobah Noh, 2021)

Desde el sentido hermenéutico el hogar es donde se forma esta identidad reconocible, donde a través de objetos y elementos materiales se adquiere un sentido de pertenencia y por lo tanto una cultura socialmente aceptada, es decir en las casas de todo el mundo pero particularmente en las de los estudiantes existe una serie de interrelaciones simbólicas con los objetos con los que interactúan, en otras palabras todo objeto en una casa tiene una razón para estar ahí, sin embargo es bien sabido que la mayoría de cosas tiene un tiempo determinado de existencia así como una fecha de caducidad o un lapso de tiempo para ser reemplazados aunque hay otros que a pesar del paso de los años continúan manteniendo un significado y simbolismo que incluso se vuelve sentimental siempre y cuando su permanencia aumente.

Cuando un objeto adquiere un valor sentimental, ¿Por qué se le atribuye, por qué son conservados, qué sentido tiene la acumulación de cosas y por qué algunos adquieren incluso un valor monetario exuberante en la actualidad?, es común escuchar la clásica frase “este sombrero era de tu abuelo, esta plancha era de tu abuelita, etc.” Normalmente al encontrar fotografías o cualquier cosa que parezca lejana a la época actual despierta en el ser humano una curiosidad insaciable por saber más sobre él, averiguar cuánto tiempo tiene de existencia, para qué se usaba y por qué dejó de ser importante o indispensable para la vida actual, este tipo de curiosidad o interés es común en los niños y adolescentes por lo tanto utilizarla para iniciar a explorar el pasado es vital

Es sencillo suponer qué pasaría si a un grupo de estudiantes se les presenta un objeto completamente desconocido por no ser parte de su horizonte histórico cultural o época actual y después se les revela su identidad, despertaría una serie de incógnitas en el alumno que lo llevarían a investigar y precisamente eso es lo que requiere el aprendizaje de la historia para que las estrategias puedan funcionar, interés y motivación, de ahí la importancia de utilizar elementos materiales en las aulas de clase para incentivar la participación del estudiante en su propio proceso de aprendizaje.

Todo objeto que el alumno pueda encontrar en casa y que ostente un valor histórico y cultural puede ser en primera instancia un referente de la familia y su historia, así como de su descendencia en la actualidad, del mismo modo el uso de estos objetos transmite al estudiante parte de la memoria histórica, así mismo averiguar con qué época se vincula es imprescindible para aumentar su valor didáctico y potenciar así las posibilidades de ser utilizado para el proceso de enseñanza en las aulas, anteriormente se había hablado ya del uso adecuado y el tratamiento que requieren este tipo de objetos.

Los objetos cotidianos antiguos, vulgarmente llamados “antigüedades” no suelen valorarse y se venden por todos lados sin ninguna regulación. De hecho, en el caso mexicano, la ley federal sobre monumentos y zonas arqueológicas, artísticas e históricos reconoce tres tipos de bienes sujetos a protegerse: los arqueológicos (vestigios naturales prehistóricos y de culturas previas a la conquista), los monumentos artísticos (bienes muebles e inmuebles que revistan valor estético relevante) y los monumentos históricos a los que se reconoce como: los bienes

vinculados con la historia de la nación, a partir del establecimiento de la cultura hispánica en el país, en los términos de la declaratoria respectiva o por determinación de la Ley (artículo 35). (Medina Suárez & Cobah Noh, 2021)

Como podemos ver, las leyes que supuestamente protegen el patrimonio resaltan por una gran ambigüedad en cuanto a la valoración de los objetos para ser reconocidos, valuados y recuperados. Existen piezas muy antiguas, incluso coloniales que podemos encontrar en los hogares de muchas familias mexicanas, piezas y objetos que se venden en el comercio, incluso las imágenes religiosas; pero también otros bienes antiguos como relojes, muebles, libros, artefactos musicales, monedas, y muchos otros. De esta manera es muy común perder invaluable piezas que salen muchas veces del país.

La didáctica del objeto no atiende simplemente la revalorización de las representaciones materiales por su significado sentimental atribuido por los dueños de estas piezas sino que también es indispensable poner suma atención a sus bondades como parte de la formación del alumno en la actualidad, de acuerdo por supuesto, al perfil de egreso con el que se pretende que el estudiante cumpla, es decir, hoy en día la didáctica del objeto cumple perfectamente con las demandas de los programas y planes de estudio de tal forma que no solo incrementaría el sentido de pertenencia a la cultura, sino que también beneficiaría el reconocimiento de la patria como parte vital de la vida del estudiante, del mismo modo los valores morales y cívicos comúnmente atribuidos a esta disciplina también se verán beneficiados.

En pocas palabras, esta estrategia ofrece la oportunidad de cumplir con los lineamientos y requerimientos normativos como los que establece la SEP en sus programas de estudios o en los llamados aprendizajes clave o esperados que debe adquirir el alumno, así como la oportunidad de que ese sentimiento nacionalista no ciegue al alumno con relatos e historias heroicas llenas de grandes hazañas y personajes sino que permanece latente una posibilidad de abrir más perspectivas para la misma y ofrecer más de una versión diferente a la historia macro generalizada.

Diversos autores han destacado y diversificado las virtudes de esta estrategia a través de la didáctica basada en los objetos permitiendo que la relación de conceptos con

objetos se vuelva una realidad, logrando también que el relato histórico tradicional se rompa, otorgando la facilidad para visualizar más de una perspectiva en cuanto a la versión de acontecimientos históricos, posibilitando así la creación de experiencias didácticas que prueben y muestren su pertinencia para la formación de estudiantes de nivel básico, es necesario realizar un cambio y abrir la perspectiva hacia nuevas metodologías, cambiar los dogmatismos es posible siempre y cuando las limitantes comiencen a ser vistas más como una nueva oportunidad para realizar aportaciones a la estrategia.

Cualquier objeto es un imán de atención dentro del salón de clases, ahora, si se trata de un objeto de carácter histórico de un horizonte histórico-cultural diferente al del alumno será aún mayor el impacto que este tendrá, detrás de una propuesta como esta hay una gran variedad de opciones y alternativas que nos permiten usar objetos, es decir se empieza con el propósito de destacar su carácter didáctico, sin embargo pueden llevar a la implementación de otro tipo de estrategias con las que se vinculará como lo es la realización de un museo, las recreaciones elaboradas por los alumnos o los juegos de roles apoyándose en la representación de excavaciones arqueológicas, etc.

Cabe mencionar una vez más que no debe perderse de vista el verdadero propósito de introducir objetos en el aula, es decir, si son representaciones visuales, materiales, reconocibles para el alumno, pero no son únicamente de carácter ilustrativo o alusivo al tema sino que estas son las fuentes a las que hay que extraerles la información necesaria para comprender una época, desentrañar su significado y entender el papel que jugaron en el pasado, así como su relevancia en dicha época y los cambios que ha sufrido para llegar a algo cercano de esta realidad, en el objeto encontramos absolutamente todas las respuestas a las preguntas que surgen al comenzar el análisis del pasado, no obstante hay que realizar los cuestionamientos adecuados.

Si en la actualidad la sociedad demanda ser inclusiva, requiere de una revalorización de la cultura y supone el respeto a la diversidad por lo tanto la enseñanza de la historia dentro de las aulas se vuelve fundamental si se pretende incorporar la historia de los pueblos, de las regiones, de las voces silenciadas por el carácter homogeneizador de los libros de texto y las versiones romanticistas del relato histórico, ir

de lo local a lo nacional, de lo particular a lo general, los objetos bien utilizados, con estrategias bien planeadas e implementadas serán entonces capaces de despertar por sí mismos sin la intervención directa de los docentes la imaginación histórica del propio estudiante llevándolo a estar un paso más cerca de conseguir la formación de un pensamiento histórico y una perspectiva abierta a la interculturalidad y la revalorización de la misma.

Comprender el pasado para entender el presente y vislumbrar un futuro, así ha funcionado la historia durante años, sin embargo sino se le da un referente queda simplemente como una idea abstracta sin concretar, como se sabe la enseñanza de la historia supone el aprendizaje de la disciplina para la vida diaria, es decir el objetivo podría decirse que es saber qué nos ha traído hasta aquí, qué ha hecho de este mundo, de esta sociedad, de este país lo que es hoy en día, así mismo es válido argumentar que la historia sigue siendo un recordatoria permanente de los errores cometidos en un pasado para no ser repetidos, en todo caso un constante repaso por las faltas de conciencia que el ser humano ha tenido, lo que sigue recordando la fragilidad del propio sistema bajo el que se vive en todo el mundo.

En este punto y expuestos algunos elementos importantes no hay que olvidar que la consciencia histórica proporciona una guía para situarse en el mundo de hoy en día porque es su pasado, su presente y las posibilidades de un futuro, en este contexto, ésta y todas las demás competencias que se busca que el alumno desarrollo se convierten en valiosas herramientas para enfrentar al futuro.

En la renovación que asiste a la enseñanza de la historia sus objetivos se modifican al cuestionar su papel de simple creadora de la identidad nacional “adoctrinante” y plantear el objetivo de moldear para pensar históricamente, para desarrollar en ellos un pensamiento crítico que les permita reflexionar sobre su devenir, sobre la continuidad de los problemas sociales locales y nacionales, sobre la agencia política, sobre los principios y valores que pueden hacer de un individuo un agente de cambio en asociación con otros; pero, sobre todo, para fortalecer el sentimiento de identidad, de comunidad, de arraigo, que les permita

actuar como ciudadanos críticos y reflexivos. (Medina Suárez & Cobah Noh, 2021)

La historia contada por el objeto; la relación de la enseñanza de la historia con la identidad y el nacionalismo

Dentro del análisis del objeto en su carácter y potencial didáctico es necesario hacer énfasis en la forma que estos relatan el día a día del ser humano así como los acontecimientos de los que este es testigo, en pocas palabras los objetos que rodean al estudiante ayudan a comprender su vida en la actualidad y darle un significado, en qué sentido, pues en el que los objetos acaban definiéndolo especialmente aquellos que son parte de su propiedad, como se mencionó anteriormente; a partir del trabajo con un objeto pueden saberse un sinnúmero de características y elementos sin la necesidad de realizar investigaciones tan profundas o detalladas pues los elementos materiales son los testigos de la vida del hombre, en este caso de la de los alumnos y sus antepasados. (Hernández Romero, 2012)

La didáctica del objeto también puede ser aplicada a aquellos objetos de carácter doméstico sin perder de vista cada una de las bondades de las que estos disponen para ser utilizados, por ello al hacer uso de este tipo de estrategias es necesario seleccionar aquellos objetos que contengan más que ese valor simbólico atribuido por el sentimiento de identidad, de la memoria o pertenencia que se le atribuye comúnmente a los elementos materiales, es decir que sean objetos de carácter relevante para la sociedad y que al mismo tiempo ilustren el avance progresivo del tiempo que se mencionó anteriormente, en este caso aquellos que forman parte de un patrimonio.

El hecho de que los objetos sean un referente a la evolución y modernización a través de la historia no quiere decir que sigan la misma línea diacrónica que se busca romper con la enseñanza de la disciplina desde una nueva perspectiva sino que den muestra de todos los puntos de vista divergentes en la sociedad, especialmente en los grupos minoritarios y como estos tuvieron también una influencia o relevancia significativa pero a un nivel más local o menos generalizado. (González Cortéz, 2010)

Atribuirle importancia al objeto común conlleva formar en el estudiante la idea de que no solo aquellos objetos que cambiaron al mundo y que se encuentran en las vitrinas de los museos son los únicos de los que puede obtenerse la información deseada sino que será mediante el reconocimiento de los horizontes históricos y culturales materializados en las cosas de sus hogares que verán realmente como el tiempo histórico se vuelve una realidad, así como la relación pasado presente que se encuentra a su alcance sin la necesidad de asistir a la sala de un museo a únicamente observar un objeto cuando en su lugar pueden incluso interactuar con él o recrearlo durante las sesiones de trabajo.

Retomando una vez más parte de los propósitos que persigue la NEM dentro de los principios pedagógicos se habla sobre la identidad, específicamente la nacional o patriótica, en el sentido de formar al estudiante con una dotada simpatía por los símbolos nacionales comúnmente mencionados en la asignatura de historia, si se piensa detenidamente este es un fin que solamente esta disciplina puede cumplir, ya que como se ha reiterado constantemente la historia nacional está cargada de una gran cantidad de elementos que acrecientan este sentir como es el caso de los relatos de grandes hazañas por parte de los personajes heroicos, pero así mismo puede ser visto desde otra perspectiva, es decir ver al objeto como símbolo identitario para la adopción de una cultura socialmente reconocida e incluso el aprecio por una nacionalidad o país.

Desde hace años se ha retomado la idea de formar alumnos orgullosos de pertenecer a esta nación, respetuosos de sus símbolos patriótico-nacionales y que sigan fielmente los valores cívicos y morales representados por las figuras de diferentes personajes de relevancia nacional pero no solo eso sino que también la influencia de objetos en la formación de esta identidad ha jugado un papel importante, un ejemplo claro es la bandera nacional utilizada como un símbolo patrio que a través de la historia ha cambiado y se ha modificado de acuerdo a las condiciones de la época, los intereses políticos y por supuesto la influencia de otros factores como los geográficos, culturales, económicos, etc.

Podríamos definir a esta y a otros elementos materiales como un patrimonio heredado que permanece en la actualidad y sin embargo conserva un significado similar al de hace años sin importar el tiempo transcurrido y las constantes evoluciones o

modernizaciones que han modificado a la sociedad, es decir hay un relato histórico detrás de la bandera desde el momento en que a los colores y al escudo se les atribuye una versión o interpretación. (González Cortéz, 2010)

Las cosas que tienen un sentido para nosotros, no pueden abandonarse, como si flotasen en la mera trascendencia, y por eso describimos, analizamos, comparamos, juzgamos y clasificamos; por eso, construimos teorías acerca de la creatividad, la forma, la percepción, la función social; también por eso consideramos que el arte es un lenguaje, una estructura, un sistema, un acto, un símbolo, un modelo de sensaciones. (Gómez Redondo, 2017)

(Gómez Redondo, 2017) menciona que “Si bien es cierto que los objetos no se dotan de un significado por sí mismos, y en cuanto a esto, es necesaria una enculturación desde las personas para el uso y sentido de éstos. Muchos de esos significados y sentidos son fruto de una significación individual, es decir, el individuo aprende a aprender con los objetos; los objetos adquieren la categoría de productos culturales, en tanto en cuanto son significados desde un ámbito cultural...Son por tanto productos simbólicos”.

Desde este punto de vista es posible entender que el patrimonio material conformado por los objetos se encuentra en un constante avance, sin embargo existen aquellos que forman parte de un legado estático en el sentido de que se conservan y mantienen intactos como evidencia de esa deformación que han sufrido al par del desarrollo de las sociedades, en ese sentido el objeto se presenta también como un testigo o testimonio de las características y particularidades de una generación, un pueblo, una comunidad o incluso región con la que se relaciona, a la que se le atribuyen ciertas peculiaridades que forman parte de lo que se conoce como cultura.

De tal manera que para la enseñanza de la historia en México, para el fomento y reconocimiento de la cultura y la diversidad que existe en el país es preciso comenzar con el reconocimiento de los objetos como parte del acervo material, los objetos por si solos pueden ser simplemente elementos extras, sin valor ni importancia, pueden cumplir con su objetivo o propósito para el que fueron creados y desaparecer con el paso del tiempo, sin embargo esa significación que les atribuye el ser humano cambia al momento de que

el objeto deja de ser utilizado a ser poseído sin embargo no desde el sentido de la acumulación o el materialismo sino como una evidencia del pasado y del origen de lo que se conoce en la actualidad como resultado de los cambios realizados al mismo.

Cabe recordar también que los objetos tienen la capacidad de cambiar de significado dependiendo de la perspectiva desde la que sean observados o el mismo uso que se les dé a estos, todo depende de la interpretación cultural de un grupo de personas, en este caso una sociedad, de tal forma que el significado de un objeto no siempre será el mismo pues incluso el periodo temporal u horizonte histórico cultural lo cambiará, ahora en base a los significados o polisemias que un objeto puede tener se logran establecer ciertas categorías que ayudarán del mismo modo a clasificarlos o relacionarlos con otros de la misma naturaleza elaborados para el mismo fin, no obstante todo será siempre dependiendo de la interpretación del ser.

Un caso que puede servir como ejemplo es la piedra del sol o el popularmente llamado calendario azteca, en este caso los estudios antropológicos y arqueológicos han argumentado que este cumplía dicha función, sin embargo este significado sigue estando sujeto a una interpretación hecha por diferentes sujetos que podemos decir, expusieron su perspectiva del mismo hasta llegar a un acuerdo o punto de vista en común dándole ahora un nuevo significado y una posible función.

De este modo será posible realizar este tipo de ejercicios con los alumnos en el sentido de utilizar objetos antiguos dentro del salón de clases o que pertenezcan a un horizonte histórico-cultural lejano al actual que forma parte de su realidad y a través de las preguntas necesarias y los puntos relevantes que se busca descifrar del objeto pueda definirse cómo se usó en su momento si es que se desconoce ese dato, llegar a puntos diversos y de acuerdos es lo que nutre y dinamiza este tipo de estrategias para la enseñanza de la historia y la comprensión del tiempo histórico, así los alumnos serán capaces de llevar a cabo una clasificación de objetos, relacionarlos con otros y compararlos con el elemento material actual que forma parte de su línea de evolución.

Es evidente entonces que a través de esta clasificación del patrimonio material es posible enlazar también las diferentes perspectivas o versiones del relato histórico

mediante la narrativa de vida que en la mayoría de los casos se encuentra plasmado o inmerso en las cosas que pueden ser longevas, efímeras, particulares o personales, generales o grupales, por ejemplo la participación del tataro abuelo de algún estudiante en un evento importante como la Revolución Mexicana, la Guerra Cristera, etc.

Los objetos por lo tanto se encuentran relacionados con más de un aspecto reconocible por el alumno sino que también en su pasado cultural y el relato histórico, así como los cambios aunados al avance progresivo del tiempo, de esta forma es posible generar narraciones, versiones o perspectivas divergentes desde el presente hacia el pasado “El objeto aquí es significado en base al contexto de referencia, aunque también puede serlo en base a los objetos con los que se relaciona”. (Gómez Redondo, 2017)

Lo que la cita anterior expresa es que la interpretación de dicho objeto dependerá de los mismos elementos culturales y externos que le dieron un significado y uso en su momento para ser analizado desde una perspectiva actual, es decir, si al alumno se le presenta un objeto común de su actualidad será interpretado como tal, sin embargo si este es rodeado por otros objetos anteriores a este y es complementado con información, expuesto de la manera correcta y acercado al alumno a través de los medios correctos despertará su interés.

Efectivamente en un entorno actual tan complicado con generaciones de estudiantes con diversos intereses y perspectivas dependientes de la globalización y la interacción mediante redes sociales y tecnología el contexto se diversifica en el sentido de que no solo existe uno, es decir cada estudiante viene de uno distinto donde las características y condiciones sociales provocan que sus interpretaciones contrasten, de ahí surge una vez más la necesidad de utilizar objetos de uso común o cotidiano pero no solo eso, la inmersión de sus antepasados o versiones anteriores será una apertura más al debate así como la exposición de ideas y puntos de vista.

Objeto, perspectivas, personas, cultura pero también espacio, determinar un tiempo específico para los objetos de valor histórico hace que sea un tanto complicado formar en el alumno la idea de que estos forman parte de su realidad y horizonte histórico-cultural, es decir la exposición común del objeto histórico se lleva a cabo en los

museos, el mundo de la historia, de las sociedades antiguas empieza y termina hasta donde llegan sus museos, de esta forma es posible cuestionar la funcionalidad del museo para que el alumno aprenda historia desde su propio entorno y no en uno específicamente establecido para la sociedad limitado en el sentido de ignorar lo común o cotidiano y atribuirle un mayor significado a lo que socialmente es reconocido como relevante. (Hernández Romero, 2012)

Hoy en día la perspectiva desde la que se enseña la historia debe recurrir urgentemente al uso de objetos dentro de las aulas, pues si se pretende cumplir con ese objetivo culturalizador para las futuras generaciones de la sociedad mexicana hay que considerar a los elementos materiales como agentes activos para lograr una conexión patrimonial con el alumno para que este comprenda la relación y la forma en que la sociedad se enlaza con sus producciones culturales, como se les atribuye ese significado y más importante aún cómo ha evolucionado con el paso del tiempo histórico.

Los objetos cargados de un simbolismo y significado cultural, patriótico, nacionalista, experiencial, afectivo, emocional, identitario, económico y regional serán el parteaguas de las estrategias de enseñanza y aprendizaje clásicas o tradicionales para salir del dogmatismo soso y tedioso para llevar la formación de los estudiantes a su contexto real no únicamente como un mero escenario histórico temporal sino como un nuevo determinante para el aprecio e interés de la disciplina histórica y para el reconocimiento de la identidad actual, sin embargo hay que destacar también que los cambios identitarios en los alumnos no son el principal objetivo que se debería buscar al lograr la inmersión del objeto dentro de las aulas de clase sino que se continuará con el postulado principal, resolver el problema que perdura para comprender la temporalidad histórica de la cual los educandos forman parte.

La didáctica del objeto se convierte entonces en una propuesta que puede favorecer y asegurar el cumplimiento de diversos objetivos abriéndola a un universo de posibilidades para acercar al alumno a los objetos e incluso lograr la interacción de este con ellos, la historia como disciplina siempre debe ser vista como una herramienta y posibilidad de cambio de las perspectivas actuales, como una nueva alternativa para mirar la realidad del alumno, para que este entienda el porqué de su actualidad y comprenda a

dónde podrá llegar la sociedad al continuar por el camino que actualmente se sigue y más importante qué fallas parecen más inminentes así como la curiosa repetición que parece seguir la historia incluso después de haber analizado los errores de la humanidad, dentro de este sistema de simbolización, re significación, redescubrimiento y revalorización no hay que perder de vista los cambios que traerá consigo implementar estrategias de este tipo en la manera que el alumno conoce para aprender historia.

¿Cómo presentar el objeto didácticamente en las aulas?

En general es posible afirmar que gran parte de los objetos cotidianos que se encuentran en las casas de los alumnos pueden servir como parte de la materialización del tiempo histórico, así como la demostración del avance progresivo del mismo, la continuidad y los cambios de épocas, sin embargo ciertos periodos de la historia suelen ser muy lejanos a los horizontes histórico-culturales de los alumnos e incluso de sus antepasados, por lo tanto además de la propuesta inicial para la selección adecuada de objetos domésticos para aprovechar su potencial como patrimonio histórico se sugiere la representación de objetos fuera de los límites del tiempo histórico del alumno, de tal forma que para su elaboración y presentación se recurriría a los medios adecuados para primero realizar una investigación de su origen, temporalidad, usos, materiales, continuidad o evolución a través del tiempo e impacto social. (Santacana I Mestre & Molina Llonch, 2012)

La clasificación de objetos se llevará a cabo como se mencionó anteriormente a través de las relaciones que se establezcan de acuerdo a su uso, origen, material, etc. Los objetos bien clasificados, si son obtenidos y representados, si son recreaciones elaboradas por el alumno proveerán a los estudiantes de una imagen veraz y probablemente muy completa de los factores sociales de la época que se busque analizar, es importante destacar también que el uso de objetos cotidianos tiene como propósito que el educando sea capaz de dimensionar como incluso aquellas cosas que parecen más insignificantes para su actualidad en un tiempo determinado significaron un cambio trascendental en el mundo.

Para poder llevar a cabo un correcto uso del objeto y aprovechar su potencial en los salones para la enseñanza de la historia requiere de ciertas pautas, iniciando primero con las bases para el análisis que se proporcionarían a través de los contenidos que usualmente el docente imparte a los alumnos para generar un conocimiento nuevo en estos, de tal forma que a través de una contextualización sobre la época, la influencia de elementos sociales y el uso de dicho objeto en el tiempo histórico determinado será el primer paso para comenzar con dicho análisis, por siguiente a través de la relación pasado presente y la investigación se buscarían los conceptos relacionados con tal objeto, así mismo se analizaría la procedencia del elemento material, es decir, donde puede ser encontrado, donde fue creado, hacia donde se trasladó y sobre todo en qué parte del mundo o de la misma región de procedencia tuvo nuevas alteraciones para mejorarse.

A continuación se cita uno de los ejemplos para el análisis de un objeto de uso cotidiano u origen domestico del Manual de Didáctica del Museo de (Santacana I Mestre & Molina Llonch, 2012) el objeto utilizado en dicho ejemplo es un viejo radio, un elemento que comúnmente puede ser encontrado en los hogares de ciertos familiares de los alumnos como abuelos o tatarabuelos.

- Objeto 17:
Un aparato de radio antiguo.
- Bases para el análisis:
La radio fue un invento de Marconi, después de experimentar las ondas descubiertas por Hertz; en 1901 se hizo la primera emisión transoceánica, aunque el invento era de 1895. Hasta la década de 1920 no se transformó en un aparato disponible en el mercado y no se crearon realmente emisoras. El descubrimiento de los transistores en 1947 facilitó en 1954 la aparición del radio transistor.
- Conceptos relacionados:
La historia de las comunicaciones; los populismos modernos, desde Hitler a Stalin; el uso de la radio en la guerra; la publicidad, etcétera.
- Procedencia del objeto:
Museos de las comunicaciones; museos de la técnica.

(Santacana I Mestre & Molina Llonch, 2012)

Como lo mencionan los autores en el libro las fichas elaboradas con respecto a la información obtenida a través del análisis realizado al objeto con meras investigaciones y así mismo con un método deductivo hipotético, probablemente en la historia macro universal ciertos objetos cotidianos no lleguen a ser catalogados como los más relevantes en uno de los acontecimientos más populares dentro del relato histórico oficial sin embargo la enseñanza a través del objeto no deja de ser una realidad, el impacto generado por la inmersión del patrimonio material en las aulas de clase y más de aquel que no forme parte de la actualidad de los estudiantes será siempre un elemento extra para atraer la atención de los educandos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Existen diferentes formas de presentar un objeto en las sesiones de trabajo y como se mencionó anteriormente no solo debe cumplir con el carácter de ser un elemento ilustrativo o materializado de cierta época en específico, la didáctica del objeto representa una gran variedad de alternativas para la exposición del patrimonio tantas que incluso es posible para esta apoyarse de distintas disciplinas que se relacionan a la investigación histórica y que por lo tanto abriría una gama de posibilidades para la interdisciplinariedad en las escuelas secundarias apoyándose también de otras asignaturas que forman parte del trayecto formativo del estudiante.

La forma más común y evidente de utilizar el objeto como elemento didáctico es simplemente mostrarlo a un grupo de espectadores tomando siempre en cuenta las características y condiciones del elemento material pues algunos de estos por su valor en cualquier sentido pueden estar fuera del alcance del alumno para su interacción, de ahí la importancia de que el objeto pueda estar cargado de cierto simbolismo y significado pero que sea algo cotidiano y común o en su defecto que sea la recreación elaborada por el estudiante, por otro lado para la presentación del objeto este requerirá ser etiquetado o tener un apartado específico para la exposición de sus características más importantes en este caso como una aportación se sugiera que los alumnos sean los encargados de elaborar dicha descripción a través de los análisis mencionados anteriormente y propuestos por los autores de la didáctica del objeto.

La siguiente forma de exponer los objetos en las aulas de clase es con la preparación de escenarios adecuados y relacionados con los elementos a exponerse, es

decir preparar algunos complementos para acrecentar el impacto del patrimonio material, en este caso mediante estos elementos escenográficos el objeto puede parecer inmerso en su contexto natural o por otro lado en la sala de un museo si es deseado de esta forma, con dicha propuesta la didáctica del objeto podría apoyarse de otra estrategia o metodología para la enseñanza de la historia, en este caso la museografía.

Del mismo modo el objeto puede ser presentado únicamente a través de medios audiovisuales, lo cual impediría únicamente la interacción directa del alumno con dicho elemento sin embargo esto no afectaría completamente el método analítico, deductivo o hipotético para el análisis de esta pieza, de hecho vuelve a surgir como una alternativa factible que mediante la presentación audiovisual el estudiante es el encargado de elaborar la recreación del mismo para su posterior exposición, esto no quiere decir que esta alternativa limite a la estrategia sino que pueden también presentarse fotografías y vídeos del proceso de fabricación o incluso de destrucción dotando al alumno de una idea más concreta de los métodos utilizados para la elaboración del mismo, así como también los cambios y continuidades en estos.

Finalmente es posible también exponer objetos que estén cargados de un simbolismo de cualquier tipo lo cual los volvería reconocibles para el alumno e incluso no sería necesario explicar nada sino que mediante la recuperación de interpretaciones y perspectivas del estudiante puede construirse la versión deductiva del origen de este elemento, es posible a través del uso de todo tipo de objetos continuar con la demostración de las enormes posibilidades que representa la implementación de esta estrategia sobre todo para el reconocimiento del tiempo histórico mediante una materialización, el análisis del elemento así como sus continuidades y cambios hasta la actualidad del mismo modo los aspectos sociales que influyeron en su creación y expansión hacia nuevos horizontes culturales, mismos que le añadieron diferentes elementos que por ende influyeron en su deformación original.

La generación de nuevos conocimientos fuera de las estrategias comunes y tradicionalistas es un trabajo colaborativo entre docentes y estudiantes, pues son los profesores los que tienen que propiciar y generar estas situaciones de aprendizaje a través de estrategias que saquen al alumno de una zona de confort cotidiana que los lleve a

adquirir competencias y a desarrollar un pensamiento histórico fundamentado en contenidos significativos, lo realmente importante es continuar con la consigna de formar ciudadanos con una visión crítica de la realidad actual, estudiantes conocedores de su pasado, conscientes de su actualidad y preparados para afrontar los retos del futuro, romper con los dogmatismos, proveer al alumno de independencia y capacidad para la toma de decisiones, así mismo terminar con los estigmas generados sobre la asignatura de historia, todo esto dependerá siempre de qué tan limitada sea la capacidad del profesor para innovar e implementar cambios en los procesos de enseñanza-aprendizaje utilizados por años y que hasta la fecha siguen sin obtener los resultados deseados.

La persistencia de la historia en los objetos del presente, de la historia local a la universal

Como se ha mencionado anteriormente uno de los principales propósitos de la enseñanza de la historia es el acercamiento del alumno a esta ciencia pero al mismo tiempo el reconocimiento de su papel en el desarrollo de esta disciplina como sujeto histórico, puede parecer una tarea difícil pues como primer obstáculo es común encontrar una falta de disposición del alumno con respecto a sus participaciones en clase por el estigma común y la idea errónea que afirma la poca importancia de la historia en la vida de los estudiantes y de las personas en general, por otro lado el reconocimiento del educando como sujeto histórico supone que establezca la relación pasado presente, relacionada a la comprensión del tiempo histórico, pero al mismo tiempo que pueda vincular a su vida diaria todo el conocimiento histórico a su disposición, cosa que como se sabe no ocurre durante el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje.

Podría resultar absurdo para el alumno imaginar que en aspectos de la cotidianidad de su vida existen elementos relacionados al tiempo histórico, como la permanencia de ciertos aspectos de horizontes histórico-culturales lejanos al actual, el avance progresivo del tiempo, los cambios y por su puesto evoluciones en distintos elementos materiales así como conductas sociales y características o particularidades culturales. Para hacer partícipe al alumno de su propio proceso de aprendizaje es necesario acercarlo a su propia historia, en este caso es posible hablar de la historia familiar como uno de los primeros relatos históricos con los que se encontraran, las

leyendas, las anécdotas y vivencias de los ancestros muchas veces retratadas o representadas por objetos o elementos del patrimonio material. Sin embargo esto abre una enorme variedad de versiones y perspectivas históricas que pueden ser llevadas a un punto en común donde no necesariamente tengan que diferir y eso afecte el desenlace del hecho mismo sino que con la aportación de cada versión se enriquezca más la glosa general.

Estas versiones relatadas anecdóticamente e ilustradas con los objetos serán el primer paso hacia la concientización del alumno sobre su papel en la historia, posteriormente esta misma perspectiva podrá ser enfocada a la construcción de una identidad socialmente compartida y difundida por elementos culturales mismos que provienen del relato histórico y se ven enriquecidos con el elemento material reconocible para todos los que forman parte de una comunidad por ejemplo o un grupo social en particular.

Retomando la cita de (Silva Morales, 2013) hace mención de una de las autoras Pilar Gonzalvo que en su libro *introducción a la vida cotidiana* habla sobre la importancia de las fuentes para la construcción del relato histórico desde la versión del historiador, es decir es posible argumentar que mientras más fuentes haya disponibles para las investigaciones las interpretaciones se verán enriquecidas o beneficiadas, en otras palabras si a los objetos se les considera también como fuentes históricas es posible obtener de ellos una nueva perspectiva completamente distinta a la comúnmente divulgada.

La valoración social del pasado se continua perdiendo con el paso del tiempo, la persistencia de objetos y elementos materiales es una realidad en la actualidad, sin embargo la indiferencia hacia la indagación en otros horizontes histórico-culturales también se ha convertido en una debilidad que obstaculiza la formación del pensamiento histórico en alumnos de educación secundaria, pues pareciera en ocasiones que a estos nos les importa su pasado, que aquello que prevalece en su realidad como parte de una historia casi olvidada fueran más que meras piedras sobre una explanada, antigüedades sin valor ni uso o simples recuerdos de una era que no vale la pena ser explorada porque no dejará una lección importante para la actualidad o la formación de su posible futuro.

La persistencia de la historia a través del objeto siempre estará presente y eso es algo que el estudiante no comprende, no se trata de que no sepa cómo manejar el tiempo histórico sino que muchas veces ignoran incluso que como seres humanos forman parte de esa línea diacrónica temporal que continuara en constante avance y alteración, es una realidad que aspectos y elementos socioculturales permanecerán intactos en la misma pero los objetos indudablemente cambiaran y habrá otros que se conservarán intactos, sin embargo estos no lo notaran a menos que tomen parte de su tiempo para darse cuenta de que los cambios serán cada vez menos obvios por su capacidad para adaptarse a las nuevas tecnologías y a los posibles cambios de época, no obstante esta se convierte en una característica que los diferencia de otras generaciones por el impresionante salto que ha dado la tecnología en el último siglo y que a diferencia de las anteriores descendencias estas nacieron con la modernidad como parte de su vida diaria.

Lo que pretende destacarse con dicha afirmación es que los objetos que forman parte de la historia y que guardan parte de ella en su diseño, su composición y su propósito son los más valiosos porque como se ha afirmado constantemente a lo largo de esta investigación es que a partir de ellos es posible extraer grandes cantidades de datos necesarios para conocer perspectivas distintas a la actual, por otro lado cabe también destacar la importancia de dejar una evidencia o huella del pasado, es decir un indicio de lo que alguna vez fue y que posiblemente ya no es exactamente igual y aquello que ahora es en un futuro también dejará de serlo para convertirse en lo que alguna vez fue, es decir, la analogía del tiempo y el avance progresivo siempre estará presente no obstante en los objetos se encontrará siempre esa persistencia para que al menos una mínima parte de la historia no sea olvidada.

Si, se trata de ir un poco más allá de la didáctica del objeto para resolver el problema de la temporalidad histórica, es posible mencionar también la inevitable transformación de la sociedad a una carente de significado, el simbolismo, el valor atribuido y por lo tanto la persistencia así como la memoria son parte fundamental para disponer de los conocimientos del pasado, la modernización podría decirse que se ha convertido entonces en un proceso de separación entre el espacio y el tiempo donde ambos elementos se vuelven vacíos y carentes de significado, en todo caso vuelven a

convertirse en conceptos abstractos, que como se mencionó anteriormente, quedan fuera de la posible conceptualización y comprensión de un estudiante de secundaria.

Al perder el alumno cierto arraigo con el pasado histórico se pierde esa relación con el exterior y por lo tanto también con la historia local, llevándolo así a perder de vista su papel en la historia global o universal, en pocas palabras sin la presencia del objeto, su persistencia en la actualidad y su potencial como representación material de la versión original del relato histórico lo llevaría a perder parte de su identidad cultural, a perder su lugar dentro de un sistema de creencias que dicta que aquellos inmersos en un complejo social deben compartir ciertas características socioculturales y que desde el sentido hermenéutico perdería como tal su lugar en el ahí, es decir dejaría de ser reconocido como el ser ahí, dicho de otro modo se distanciaría de su pasado y sus orígenes que han dado pauta a su actualidad o presente.

Los conceptos representados por el objeto

La necesidad del ser humano por controlar el tiempo, conocer su pasado, continuar con la modernización en su presente y preparar la construcción de su futuro ha aumentado considerablemente en los últimos años, es una realidad que conforme las distintas etapas de evolución tecnológica a lo largo de la historia los horizontes culturales se han modificado al par por lo que se vuelve necesario entonces considerar a los objetos como los portadores de memoria y del relato en la actualidad, para enfrentar los retos de la enseñanza de la historia en la actualidad es preciso continuar con el camino del fortalecimiento de la identidad del alumno mientras que encontrar nuevas alternativas e implementarlas siempre será parte de la responsabilidad que enfrenta en docente.

La didáctica del objeto podría llegar a ser una propuesta popular y bien aceptada por los maestros y alumnos de educación secundaria, sin dudarle mediante la recuperación del patrimonio material y por lo tanto la revalorización de este junto con su historia inmediata o local encontrando su origen en cualquier tipo de artículo doméstico, no solo se logrará que los estudiantes se reconozcan como sujetos históricos que forman parte de algo sino que también se fortalece su identidad personal, familiar y colectiva por

otro lado regresando a la premisa inicial la comprensión del tiempo histórico se verá siempre beneficiada al tener el componente real y material.

El hecho que el tiempo pueda comprenderse a partir de las experiencias cotidianas y por el tipo de actividad que se realiza, es decir, que tuviera un componente importante de interpretación cualitativa, quiere decir que se podría haber avanzado en la comprensión de la historia como conciencia de la temporalidad humana, de narración histórica o de interpretación de las fuentes, más allá de la comprensión de determinados conceptos físicotemporales. (Santisteban Fernández, Del tiempo histórico a la conciencia histórica: Cambios en la enseñanza y aprendizaje de la historia en los últimos 25 años, 2017)

El principal objetivo de esta investigación ha sido demostrar las bondades y beneficios del uso de los objetos así como su potencial didáctico para resolver el problema que como se ha planteado el alumno de secundaria enfrenta al intentar comprender el manejo del tiempo histórico, ahora bien “El tiempo histórico no se define en sí mismo, sino como concepto de conceptos, que integra varios sistemas y subsistemas conceptuales”. (Santisteban Fernández, Del tiempo histórico a la conciencia histórica: Cambios en la enseñanza y aprendizaje de la historia en los últimos 25 años, 2017)

Comúnmente la parte más complicada de la comprensión de dicho tiempo histórico tiene que ver con dos conceptos principalmente; la cuestión de la continuidad y el cambio, mencionados anteriormente y propuestos como parte de la representación lograda por los objetos que siempre ha estado presente, por otra parte retomando la una idea anterior, mientras más rápido los grupos sociales se adaptan a los cambios de las socioculturales será menos notable el salto de una época a otra o la entrada hacia una nueva era.

En nuestros días el concepto de cambio se asocia con las novedades tecnológicas de la era digital y con las posibilidades que ofrecen las redes para la información y la comunicación. Muchos autores, incluso, consideran que esta situación está afectando a nuestra vida transformando las relaciones personales...La idea de que vivimos en un mundo que cambia cada vez con mayor rapidez, nos sitúa en un

estado de continua perplejidad o asombro, donde no podemos hacer nada por influir en el proceso, más allá de adaptarnos a las novedades. (Santisteban Fernández, Del tiempo histórico a la conciencia histórica: Cambios en la enseñanza y aprendizaje de la historia en los últimos 25 años, 2017)

Todo siempre se encontrará en constante cambio pero mientras estos elementos de permanencia temporal existan como parte de una continuidad y permanencia será posible el enlace de los horizontes históricos así como los hechos, los personajes y las interpretaciones, es común encontrarse también con la idea de que la relación cambio-continuidad pueden estar relacionados directamente con sinónimos de ambos que realmente complementan su significado o lo hacen más comprensible tales como: evolución, desarrollo, transición, transformación, progreso, modernidad y decadencia, dicho de otro modo Santisteban Fernández (2017) nos menciona la importancia del cambio dentro el estudio de la historia “El cambio es el concepto más importante del estudio de la historia. El análisis del cambio hace posible la construcción de una racionalidad en el estudio del pasado, que no sería posible sin una diferenciación de las sociedades en el tiempo. Sin cambio no habría tiempo” De tal manera que todos estos cambios sociales vividos en cada una de las etapas de desarrollo histórico serán parte de la periodización o división temporal para que en complemento con las diferentes corrientes historiográficas la historia pueda ser estudiada en primera instancia.

El estudio de todos aquellos avances y cambios históricos en el pasado que generaron avances en las sociedades junto con la modernización de los estilos de vida de las personas serán representados generalmente por los objetos de uso común o cotidianos los cuales deben ayudarnos a comprender que existen la posibilidad de que haya cambios sociales en nuestro presente y que el futuro continuará siendo una incógnita pero a la par el mismo puede ser moldeado o al menos transformado de acuerdo a las tendencias de la actualidad.

La falta de percepción del cambio temporal como algo inevitable o la no permanencia de elementos de nuestro pasado, produce pasividad y falta de participación en los estudiantes, así como indiferencia hacia su identidad e historia local algo completamente contrario a lo que demanda una educación actual para la ciudadanía

democrática y crítica que se busca formar. La existencia del ser humano no solo está rodeada de conceptos relacionados a la historia sino también del legado presente en los objetos, en otras palabras a lo largo de los siglos las pruebas necesarias para el conocimiento del pasado se han encontrado en las evidencias físicas presentes debido a esto de manera inconsciente el relato histórico, ya sea colectivo o personal, se construye a partir de aquellos objetos que se elige conservar, elementos que mantienen los recuerdos latentes a través de la materialización que buscan preservar parte de ese presente efímero y que este pueda trascender hasta la eternidad.

La identidad personal del estudiante fortalecida por el uso de objetos

A través de utilizar otro tipo de alternativas didácticas como lo son las estrategias de enseñanza-aprendizaje fuera de los parámetros tradicionalistas se pretende que se supere el problema de la identidad que enfrentan los estudiantes de educación secundaria, como se sabe durante esta etapa se encuentran en busca de una serie de aspectos que fortalezcan esa cultura social que se ha formado desde otras etapas de desarrollo, en México los gobiernos han modificado siempre las versiones de la historia oficial manteniendo constantemente la versión nacionalista, patriótica, romántica y heroica común, la historia que se enseña mediante las narrativas generales y la repetición memorística entorpece el desarrollo de un pensamiento crítico en el estudiante quien como adolescente debería estar dispuesto a cuestionar las llamadas estructuras de valores morales heredados de una sociedad.

El problema de la temporalidad comienza por la falta de inmersión del estudiante en los horizontes histórico-culturales, particularmente su reacción y conocimiento del pasado, presente y el futuro, la cuestión es que tanto las narrativas como los dogmatismos comunes para los estudiantes ya no tienen ningún tipo de impacto en su vida, dicho de otro modo la globalización y la tecnología junto con las estrategias mediáticas son la guía del alumno para sentirse identificado y adoptar así distintas culturas externas a la que el gobierno y en general el sector educativo buscar formar en el estudiante a través de la recuperación y revalorización de elementos socioculturales del pasado pero también de la actualidad.

Si anteriormente la adolescencia se concebía como una etapa complicada para los estudiantes de educación secundaria en la actualidad se vuelve aún más difícil pues además de vivir en una época donde tienen el mundo en la palma de su mano y pueden acceder a este a través de un dispositivo móvil los retos de las sociedades actuales los convierten en sujetos expuestos a todo tipo de problemas en su desarrollo, en este caso se tiene que determinar la influencia de la historia en la construcción de la identidad del estudiante, en primer lugar el alumno nace con ciertos elementos definidos ya, es decir una nacionalidad, una clase social, un grupo cultural y un pasado histórico incluso. Hay autores y psicólogos que han referido a la historia como parte fundamental de esa construcción identitaria en esta etapa de desarrollo, uno de ellos es Erik Erikson (1902-1994) que ha escrito sobre el desarrollo de la identidad desde la infancia hasta la vejez con un énfasis particular en la adolescencia.

Según Erikson el desarrollo humano sólo se puede entender en el contexto de la sociedad a la cual se pertenece. Todas y cada una de las ocho etapas del desarrollo propuestas por él implican una dificultad o crisis emocional con dos posibles soluciones, favorable contra desfavorable, siempre avanzando etapa por etapa sin la posibilidad de poder saltarse ninguna. Las cinco primeras etapas corresponden a la infancia y adolescencia.

Hay una enorme cantidad de factores que influyen en el desarrollo psicosocial del estudiante en cada una de estas etapas de desarrollo sin embargo vale la pena centrarse o enfocarse en aquellas donde es posible identificar la influencia de elementos histórico culturales como lo es el objeto mismo para representar parte de la historia local y personal del alumno así como el conjunto de valores sociales que lo llevarán a identificar de manera directa el elemento patrimonial.

Las etapas que menciona Erikson donde podemos identificar estos elementos son:

- **Dimensión comunitaria.** Para que un joven se encuentre a sí mismo es necesario que haya encontrado su dimensión comunitaria. Se creará una unión entre lo que más o menos le viene dado (fenotipo, temperamento, talento, vulnerabilidad) y determinadas decisiones o elecciones que toma

(opción de estudio, de trabajo, valores éticos, amistades, encuentros sexuales), y todo ello dentro de unas pautas culturales e históricas.

- Aspectos psichistóricos. Toda biografía está inexorablemente entrelazada por la historia que a uno le toca vivir. Sin duda no es lo mismo vivir en época de paz que en época de guerra. Nelson Mandela (1918-2013) dijo (Discurso en Trafalgar Square, Londres 2005), “A veces es responsabilidad de una generación ser grande. Tú puedes ser esa gran generación.” (Ives, 2014)

Así mismo (Ives, 2014) menciona que Según Erikson hay períodos en la historia vacíos de identidad debido a tres formas básicas de aprensión humana:

- Miedos despertados por hechos nuevos, tales como descubrimientos e inventos que cambian radicalmente la imagen del mundo, la forma de interactuar, trabajar, pensar, etc.
- Ansiedades despertadas por peligros simbólicos percibidos como consecuencia de la desintegración de las ideologías anteriormente existentes.
- Temor a un abismo existencial desprovisto de significado espiritual.

Lo que hay que entender de todo esto es que durante esta etapa de desarrollo del estudiante es necesario recuperar la influencia de esos elementos históricos que contribuyen a la formación de esta identidad y a su reconocimiento como parte de una sociedad, una cultura e incluso una nación, no obstante hay que considerar la verdadera naturaleza del alumno y recordar la posible falta de disposición y las actitudes negativas del estudiante, propias de la edad en la que se encuentran, en todo caso es posible encontrarse con educandos preocupados por como los ven los demás, estudiantes que se enfocan en su apariencia y que probablemente puedan llegar a rechazar ciertamente la revalorización de algunos objetos, como por ejemplo, aquella indumentaria de origen étnico o prehispánico porque al momento de que el alumno vista o calce algún elemento de este tipo pueden generarles burlas o malos comentarios por parte de otros escolares.

Ciertamente hay un reto bastante difícil por superar durante esta etapa, no obstante como docentes se debe tratar de comprender a los alumnos y buscar alternativas que los hagan sentir más cómodos y seguros en la cuestión de revalorizar y recuperar objetos fuera de su horizonte histórico-cultural pero que les ayuden a formar parte de la conciencia histórica así mismo para que comiencen a reconocerse como sujetos históricos.

El adolescente suele tener un miedo atroz a quedar en ridículo, prefiriendo actuar sin pudor, de forma libre, contradiciendo sus superiores antes que realizar una actividad que pudiera parecer vergonzoso ante sus ojos o los de sus pares. Necesitan sentir la afirmación de sus iguales. De la misma forma, el adolescente puede ser muy intransigente y nada tolerante con las diferencias culturales, sociales, físicas o raciales, de aptitudes o características individuales, siendo una forma de defensa ante el sentimiento de pérdida de identidad. (Ives, 2014)

El desarrollo de la disposición en el aprendiz dependerá en gran medida de la forma en que sea incentivada por el docente, es decir mediante la propuesta de estrategias distintas que no solo lo lleven a confrontarse contra su propio sistema de creencias sino que al no sentirse como tal condicionado o acorralado por una imposición se logre una verdadera participación y un interés del estudiante por conocer más sobre su pasado y lo que en su presente mantiene como parte de su identidad.

De este modo la didáctica del objeto no solo atiende un problema que es el manejo y reconocimiento de la temporalidad histórica sino que logra también sacar al educando de una zona de confort, romper con los dogmatismos tradicionalistas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, la revalorización de la cultura y los elementos sociales del relato histórico representados en los objetos, la búsqueda y apropiación de una historia local o personal y así mismo la construcción de una identidad socialmente reconocida como lo es la nacionalidad y la pertenencia a un horizonte histórico cultural.

Es necesaria la insistencia en que esta estrategia depende plenamente de múltiples factores externos pero al mismo tiempo aquellas dificultades que se presenten en su implementación pueden ser los indicios de una aportación tal y como la recreación de

objetos fuera del alcance del estudiante. La creatividad del alumnado como la del docente será puesta a prueba siempre con el análisis del patrimonio material, así mismo se convierte en una posibilidad factible el cuestionamiento de la versión permanente del relato histórico abriendo paso a una serie de nuevas perspectivas y puntos de vista divergentes que cumplen con una de las consignas del desarrollo del pensamiento histórico la comprensión del cambio y la continuidad así como la multicausalidad y el multiefecto de los fenómenos sociales o los acontecimientos históricos.

Cumplir con el desarrollo de la conciencia histórico-temporal será la consigna para que el estudiantado logre entender el tiempo histórico, el objeto será el medio mediante el cual materializara la idea de dicha temporalidad, así como la permanencia de elementos particulares de los horizontes histórico-culturales y la relación pasado, presente, futuro desde la concepción de otros tiempos como distintos, con distintos elementos socioculturales representados en los elementos materiales cotidianos o comunes. La clave en este tipo de propuestas queda claro que es conseguir que el alumno reflexione sobre su propio papel en la historia, así mismo que se reconozca como sujeto histórico y comprenda que parte de sus acciones pueden ir enfocadas a la obtención de un futuro distinto al pasado.

El pasado sería el espacio donde están los granos de arena que ya han caído, el futuro es el espacio donde están los que esperan caer y, por último, el presente sería la pequeña abertura que regula el paso del pasado al futuro, el cruce entre el antes y el después. El pasado se representa y se escribe en forma de huellas, de herencias y de olvidos, conscientes también que el futuro se aprende y se escribe, y se representa en forma de conceptos como expectativa o prospectiva. Y el presente es la posición desde donde miramos a un lado y a otro, desde donde interpretamos pasado y futuro, por lo tanto, pasado, presente y futuro no se pueden separar, como tampoco se pueden enseñar o aprender ni escribir por separado. (Santisteban Fernández, 2010)

Por ultimo cabe decir que la permanencia de las huellas del pasado en la actualidad deben ser leídas de la manera correcta, cumplir con los objetivos de los planes y programas de estudio es importante, así como guiar al alumno para que este logre la

obtención de aprendizajes esperados y el desarrollo de competencias, de otro modo el propósito implícito en la implementación de estas estrategias es terminar con la idea de que la historia no es una asignatura importante, que el pasado no es relevante en la actualidad y que ningún tipo de acontecimiento tiene relación con la vida del aprendiz pues cada uno de ellos son parte de este relato histórico colectivo, donde cuentan con la posibilidad de escribir un futuro distinto o repetir exactamente los mismos errores del pasado sin comprender la razón.

Capítulo 3: La importancia de los objetos, elementos materiales, patrimonio y reliquias para asegurar la veracidad del relato histórico

La memoria colectiva o individual del objeto ¿De dónde surge el valor histórico?

Para los alumnos será común cuestionarse las razones por las que se le atribuye un valor histórico a ciertos elementos materiales del pasado, en este caso la revalorización y el uso de los objetos de uso común o cotidiano representará un debate para el alumno en el sentido de preguntarse ¿cómo es que algo que aparentemente carece de valor o reconocimiento, que encuentra en su casa y que no se expone en las vitrinas de un museo puede ser considerado como un elemento patrimonial? Pues parte de la consigna con la que surge la propuesta didáctica del manejo de estos elementos es el uso a favor de la enseñanza del valor sentimental, simbólico y cultural encontradas en estos.

Cabe destacar que cuando se habla de una memoria colectiva o individual esta se puede encontrar caracterizada y particularizada por diferentes aspectos socioculturales representados por el objeto mismo, en todo caso las sociedades que comparten estas encontrarán similitudes en el uso e interpretación de los elementos materiales o el simbolismo que se les atribuya convirtiéndoles así en pertenencias íntimamente personales que a pesar de su simplicidad y por otro lado en elementos compartidos o comunes en determinado grupo social.

El hecho de que un objeto pueda detonar una serie de emociones en las personas representa parte del simbolismo que normalmente se le atribuye a una reliquia, citado por (Hernández Romero, 2012) Walsham define a un reliquia como “...un objeto material que relata un evento particular y los lugares asociados a este, y está típicamente relacionada con partes del cuerpo (cabello, cráneo, uñas, sangre y dientes); o bien como posesiones que estuvieron en contacto directo con el personaje en cuestión. Se consideran manifestaciones materiales de actos de remembranza; subliman, cristalizan y perpetúan la memoria ligando el pasado con el presente de un modo concreto y palpable”.

Lo que expresa la cita anterior es que aquellos objetos que han entrado directamente en contacto con actores inmersos en un hecho o acontecimiento histórico son preservados con un significado aún mayor pues esta interacción es una conexión real

entre el pasado y el presente, por ejemplo un cordón umbilical aquello que conecta lo vivo con lo muerto, en otras palabras es común entender o creer que en los objetos que alguna vez pertenecieron a dichos personajes se guarda cierta esencia del mismo y que está a pesar del paso constante del tiempo es un referente precisamente a que en algún momento y en determinado horizonte histórico cultural existió, sucedió o aconteció algo.

La conservación de estos elementos u objetos que pueden llegar a ser considerados importantes para el futuro o que simplemente serán una muestra de la forma en la que han avanzado y evolucionado las sociedades es solo el inicio del proceso de interés por el patrimonio material, así mismo esta preservación se convierte en el mecanismo que involucra un proceso de valoración consciente que juzga, evalúa y determina aquello que debe ser extraído de su evolución natural y su degradación temporal para ser colocado en un espacio diferente, en el cual su existencia será prolongada para que sirva a propósitos diferentes para los cuales fue concebido. (Hernández Romero, 2012)

Cabe destacar que la colección de artículos así como su revalorización e inmersión en las aulas dependerá también del contexto en el cual estos sean recuperados así mismo la preservación de las fuentes primarias materiales requiere una amplia apertura a las perspectivas emergentes a partir de los distintos puntos de vista, todos y cada uno de estos dependientes de los elementos socioculturales que terminan definiendo un criterio distinto para categorizar un objeto e incluso darle el valor histórico necesario.

La influencia de otros factores en la interpretación del objeto

Es bien sabido que los hechos, sucesos y acontecimientos históricos no vienen de la nada ni se producen de maneras aleatorias, estos son el resultados de diversas causas en las que el contexto sociocultural juega un papel importante no solo para la comprensión del relato histórico por si solo sino que del mismo objeto, retomando una de las ideas previamente expuestas, el simbolismo y el valor atribuido a objetos será una variante constante aunado al cambio de temporalidad, la región, la cultura, etc., de ahí surge la propuesta del uso del objeto cotidiano, sin embargo este puede también ser un elemento

desconocido para el estudiante por lo tanto se propone la recuperación de la historia patria o familiar.

Tanto el relato histórico como el objeto están sujetos a una serie de particularidades que terminarán definiendo su interpretación y por lo tanto la importancia o relevancia del mismo en el avance constante y progresivo del tiempo, es decir en su transformación, mantenimiento u olvido, un ejemplo claro es la indumentaria de las mujeres que ha cambiado constantemente a la par del avance gradual del tiempo, de tal forma que si se usara una prenda actual como lo son las faldas cortas o las blusas sin espalda en una época histórica no tan lejana del país como lo fue el siglo XX existiría una completa diferencia con respecto a la perspectiva de la sociedad sobre el tipo de ropa por los elementos culturales propios de ese horizontes histórico, es decir lo que cambiará el sentido de la historia y el objeto será el contexto o en otras palabras la exegesis del mismo.

Un hombre que viviera en el siglo XVI estaba convencido que la tortura era un medio apropiado para obtener confesiones de un condenado; este mismo hombre podía considerar que lavarse el cuerpo con agua, bañarse, era propio de judíos o de judaizantes e impropio de un cristiano; asimismo, pegar e incluso matar a una mujer por sospecha de adulterio podía ser considerado como un acto de justicia y mientras que buscar piojos entre el pelo de los amanes era un acto de amor. (Santacana I Mestre, El uso de fuentes primarias requiere conocer el contexto, 2018)

La historia y en general la comprensión del tiempo histórico o su interpretación desde la actualidad o el horizonte histórico-cultural presente resultan difíciles de comprender pues el contexto y los elementos propios de la existencia del ser humano en un grupo social determinado predisponen parte de la perspectiva sobre el objeto y por lo tanto de las versiones de la historia por lo que la contextualización basada en el análisis que se elabora a partir del estudio del objeto, su tratamiento e investigación sobre los antecedentes del mismo determinarán la concepción del alumno en cuanto a la distancia que existe entre periodos o épocas. Sin embargo no debemos discernir las diferentes ópticas con respecto a la versiones oficiales y no oficiales de la historia así como los

puntos de vista macro y micro históricos sino que a partir de estas diferencias se busquen las similitudes, el reconocimiento del objeto como el patrimonio material significativo y su papel como un testigo inanimado del verdadero relato histórico o como el mismo portador de la verdad histórica.

Otra forma de trabajar la didáctica del objeto: La historia familiar y los objetos curiosos

Anteriormente se mencionó en la presente investigación la importancia de acercar al alumno a la historia, sin embargo él mismo puede considerar que las versiones que existen de la historia plasmadas comúnmente en los libros de texto y los objetos que habitan en los museos están muy alejados de su realidad o al menos de su papel en la sociedad como sujeto histórico de ahí surge una vez más la premisa para comenzar con el acercamiento del estudiante a su propia historia familiar, personal o local, recuperando objetos de su pasado más cercano en este caso objetos de valor personal atribuido por su familia o antepasados es decir los registros de su origen, la línea que lo conecta a un horizonte histórico-cultural distinto al que vive en la actualidad.

La historia familiar es una historia cercana de la que debe aprovecharse al máximo la interacción del estudiante con los objetos, reliquias o antigüedades que pueda encontrar en su entorno más cercano, existen un sinnúmero de elementos materiales que pueden ser considerados parte del patrimonio material personal del educando, tanto documentos, registros, pertenencias y fotografías, “el patrimonio fotográfico, muchas veces se conserva, pero se pierde la memoria de quienes son los individuos tan hieráticamente fotografiados”. (Santacana I Mestre, EL PATRIMONIO DE LAS HISTORIAS FAMILIARES. ¿CÓMO TRABAJAR LA HISTORIA FAMILIAR?, 2013) Sin embargo el recurrir a la perspectiva sociocultural de personas pertenecientes a un horizonte histórico distinto puede enriquecer la versión oficial a través del relato microhistórico, lo cual se complementarían de manera eficiente y verídica por el objeto mismo o las pertenencias familiares.

La pérdida de la historia familiar empobrece a las sociedades humanas, las hace más vulnerables a causa de este hecho; las historias familiares sin una parte

importante del patrimonio de los pueblos. Por ello, este patrimonio que día a día se pierde, es preciso salvarlo; y cantas más historias familiares tengamos más sólido será el relato que se construya del pasado; más difícil será manipular de forma interesada el relato histórico. (Santacana I Mestre, EL PATRIMONIO DE LAS HISTORIAS FAMILIARES. ¿CÓMO TRABAJAR LA HISTORIA FAMILIAR?, 2013)

Para comenzar con uno de los cometidos principales que consisten en la toma de consciencia del alumno sobre su papel en la historia y el reconocimiento de la misma junto con su revalorización es necesario el rescate de la historia local, patria o microhistoria a partir del uso de objetos, incluso podría parecer que cada uno de estos aspectos o tareas irán desarrollándose una por una de manera disconforme de tal modo de cada una de las propuestas sigue persiguiendo el mismo objetivo principal, explorar el beneficio del uso de objetos, para este punto en particular queda más que claro que a partir de la recuperación de estos elementos materiales, sobre todo aquellos de uso común o cotidiano que pueden pertenecer a las familias de los estudiantes o pueden ser las mismas recreaciones elaboradas por ellos las ventajas y los factores positivos se expanden del punto de amenizar e innovar en cuanto a las estrategias de enseñanza aprendizaje de la historia hasta revalorizar desde el sentido identitario y simbólico elementos culturales del pasado en la historia más cercana al alumno.

Está por demás decir que el objeto común o cotidiano y su carácter didáctico se deben considerar más importante con cada nuevo aspecto que este puede fortalecer en el estudiante, sin embargo no debe subestimarse aún más la factibilidad de dicha estrategia pues al ser aplicada por los docentes en educación secundaria puede suponerse de manera positiva que los efectos generados por esta serán benéficos en todo sentido. El objeto poco valorado, el objeto que ha pasado desapercibido durante años y que ha estado ausente dentro de los salones de clase debe obtener el reconocimiento y prestigio que merece.

Abordar los contenidos de los planes y programas de estudio en historia, así como retomar parte de la malla curricular del alumno y cumplir con el desarrollo del pensamiento histórico así como con la adquisición de competencias históricas no se

logrará a menos que el alumno genere el interés y la motivación necesaria en su propio proceso de construcción del conocimiento pero no solo eso sino que mientras no exista el acercamiento directo con la historia, mientras no la conozca, no la sienta, no la vea, la toque de ser posible ni la valore o se identifique con ella el educando seguirá siendo el estudiante que durante años se buscó formar un simple memorizador de respuestas a las preguntas comunes de la historia, un fiel seguidor de la línea diacrónica del relato.

Otro de los puntos importantes que se deben aclarar desde el principio de la implementación de esta estrategia en las aulas de clase e incluso desde el inicio del estudio de la historia es que la reconstrucción del pasado que los docentes y los alumnos lleven a cabo siempre será subjetiva, en primer lugar porque estará siempre ligada a la interpretación y perspectiva personal de cualquiera que revise el llamado relato histórico, en segundo lugar porque en ocasiones no existe ningún tipo de registro documental o fuente material confiable que garantice la veracidad de los acontecimientos y en tercer lugar porque esta puede ser manipulada de muchas formas posibles, es decir la interpretación puede ser alterada así como el hecho mismo para cumplir intereses particulares o colectivos en todos los sentidos.

De tal forma que si la historia como ciencia es subjetiva por estar sujeta a la vista del ser humano vale la pena preguntarse ¿Qué es lo que verdaderamente garantiza la fidelidad de lo que se escribe en los libros y se cuenta de generación en generación? Pues como el testigo más fidedigno se encuentra el objeto, aquel que representa de muchas formas posibles no siempre con exactitud la verdadera historia, vale mencionar que de acuerdo al estudio de la historia la versión macro o universal siempre termina omitiendo una gran cantidad de sucesos por no resultar trascendentes o importantes, del mismo modo puede que sean descartados por el simple hecho de que estos no son interesantes y suele pensarse que por su poco impacto en cuanto a los niveles regionales, político, social y cultural no causaron un cambio drástico en la historia para marcar un antes y un después o conmocionar al mundo entero.

“...el conocimiento histórico es una construcción hecha por el historiador, en base a su estudio de las fuentes. Cuando un historiador decide investigar el pasado, inevitablemente se enfrenta con diferentes problemas. No es posible

reconstruir la totalidad del pasado. Por esto los historiadores realizan una selección de aquellos aspectos del pasado que les resultan más interesantes”. (Casiopea, 2010)

En efecto para la construcción del conocimiento histórico se debe considerar más de una perspectiva con relación al hecho histórico, hay que insistir en la idea de focalizar la historia al plano local del estudiante, analizar la veracidad del suceso como se cuenta y se conoce nutriendo las versiones con otros puntos de vista con nuevos descubrimientos o en este caso con diferentes objetos, la crítica del alumno hacia la historia y sus corrientes no debe ser infundamentada, mucho menos ser vista como un ataque directo a los historiadores o al mismo pasado sino que debe ser la oportunidad perfecta para la toma de conciencia del estudiante sobre su papel en su horizonte histórico-cultural presente para que analice de manera más concienzuda cuales fueron los antecedentes de su actualidad y porque a pesar de la idea errónea de que el pasado queda atrás y no tiene importancia en la actualidad terminará siempre influyendo en la formación del futuro.

“Todo objeto testimonia al menos la presencia del hombre sobre la tierra, sus habilidades y necesidades” (García Blanco, Aprender con los objetos , 2014) Todo tiene un pasado y se remonta hasta un origen el principio de todo y así como todo tiene un punto de inicio lo tendrá de cierre, lo mismo ocurrirá con el propio estudiante y los docentes, iniciar la búsqueda de la procedencia del estudiante, de su familia de sus padres, abuelos y antepasados es otro de los puntos de partida para el acercamiento de esta disciplina a los educandos desde una nueva perspectiva, no se trata de focalizar únicamente la historia local o familiar pues la didáctica del objeto tiene la posibilidad de abarcar la mayor parte de la historia en sus niveles macro y micro esto ha quedado demostrado con las posibilidades que esta tiene para trabajar diferentes contenidos.

Retomando una vez más los principios de la NEM y parte de las competencias históricas se trata de comenzar de lo particular a lo general y lograr un interés del alumno por dicha ciencia, por ejemplo, si se trabajan con los alumnos temas de historia universal alejados del horizonte histórico cultural actual y siguiendo las estrategias dogmáticas y tradicionalistas de enseñanza como el dictado, la lectura banal de libros de texto, la organización de información sin ser complementada o la investigación sin guía, el

contenido no será relevante para el estudiante, no obstante si se realizan comparaciones con relación a la conciencia histórico temporal, se llevan a cabo recreaciones materiales de objetos de dicha época o región y se ejemplifica su evolución, cambio continuidad y diferencias con el presente del estudiante se logrará por un lado la inmersión del elemento extra en las aulas y por el otro despertar en el educando la curiosidad necesaria para que verdaderamente se involucre en su proceso de aprendizaje.

En pocas palabras es posible presentar al alumno una recreación o fotografía de un ensanchador de boca o un braguero anti masturbación sin mencionar cuál era su función y después revelarla como un dato curioso para poder engancharlo y atraerlo para que comience incluso su propia investigación.

Objetividad y subjetividad; los objetos que vuelven verídica a la historia

Comúnmente se sabe que las ciencias sociales como la historia suelen ser consideradas de un carácter subjetivo, es decir que se encuentran ligadas a la mera interpretación y criterio de aquellos que las complementan o estudian de tal modo que siempre en cualquiera de las vertientes que pueden existir sobre hechos, acontecimientos o sucesos se busca la verdad, se pretende dar u ofrecer la versión más confiable del pasado sin embargo esta verdad está ligada a la propia apreciación y al entendimiento de cada sujeto sobre el desenlace mismo del hecho lo cual lleva constantemente a cuestionar si realmente existe esa exactitud en lo que se sabe sobre los horizontes culturales que precedieron a la actualidad o si a raíz de una serie de aportaciones bajo diferentes ópticas se ha construido una glosa comúnmente aceptada, la cuestión es que al tratarse precisamente de eventos lejanos del presente no se cuenta con el sustento necesario para abogar por la fidelidad del relato histórico, sin embargo existe un testigo exánime que perdura o se transforma paralelamente al tiempo y su continuidad, en este caso el objeto, el elemento patrimonial material del cual será posible extraer un sinfín de elementos que complementen y en algunos casos sustenten la autenticidad de la ciencia histórica.

La historia misma puede parecer complicada si es analizada desde el sentido filosófico, es decir si se desentraña la realidad que hay detrás del estudio de la misma, la forma en que es escrita, la forma en la que se piensa en ella incluso en el cómo se enseña

y se aprende, la verdad está lejos de ser una realidad pues es más una paradoja que se debate entre el reconocimiento por parte de los otros así como la relación que existe de esta misma con el tiempo, podríamos atrevernos a afirmar que en cuanto al conocimiento histórico más que el simple repaso por encima busca una realidad compartida de la misma, es decir una idea generalizada que sea adoptada por un grupo social.

Se dice entonces que la historia no puede ser objetiva, pero esto se debe a que para ser objetivo se debe estudiar un objeto tal cual es con una independencia total de la ideología o perspectiva de quien lo estudia sin embargo esto no es posible para una disciplina construida a lo largo de los años por meros relatos y versiones divergentes de un mismo evento, en palabras de (Trujillo García, 2007) la mayoría de las disciplinas científicas sobrevalora la búsqueda de un conocimiento plenamente objetivo haciendo referencia a que este ocurre en el mismo sujeto.

“Para ser considerados verdaderos los conocimientos del sujeto deben quedar asépticos de sujeto, es decir, deben ser objetivos, aunque todo conocimiento es subjetivo puesto que el conocimiento es algo que ocurre en el sujeto, deben corresponder, punto a punto, con la porción de realidad objetiva que intentan representar”. (Trujillo García, 2007)

Por eso es posible afirmar que la ciencia histórica es subjetiva, ya que está atravesada y condicionada por la visión, los intereses y las decisiones de los historiadores, que también influidos por la sociedad en la que viven mantienen ciertas ópticas sometidas a diferentes sistemas de creencias conformados por diferentes elementos socioculturales así como contextuales o regionales, por ejemplo un historiador colombiano tendrá una perspectiva totalmente distinta de la independencia de México si esta es comparada con la de un igual pero nacional, sin embargo la diferencia que existen entre las realidades distintas sobre un hecho no quiere decir que este conocimiento se convierta en una mera inferencia subjetiva sino que al ser la historia una ciencia, sigue también un método científico y distintos procedimientos estrictos para realizar investigaciones más cercanas a la realidad compartida o la verdad generalizada u aceptada por grupos sociales más diversos. Además, los trabajos de los historiadores son evaluados constantemente por

otros historiadores para determinar que dicho conocimiento histórico sea válido sin embargo este seguirá estando sujeto a la misma subjetividad.

“...el término “subjetivo” ha sido cargado de connotaciones negativas y el sentir popular lo equipara con un tipo de conocimiento de inferior categoría, relativo, blando, más relacionado con las intuiciones personales, singulares, afectivas, poco dignas de fiar”. (Trujillo García, 2007)

La objetividad del hecho y el relato histórico termina rompiendo con la versión fantástica y romántica de la historia por lo que mientras más certera sea la forma en que se relata la veracidad del pasado se vuelve más sencillo comprender la realidad en la actualidad basada únicamente en los hechos objetivos, es decir aquellos que han traído a las sociedades humanas hasta aquí, sin embargo retomando parte de la perspectiva filosófica y hermenéutica la mera existencia del ser se ha basado y sustentado en un sinnúmero de afirmaciones subjetivas incluso sobre el mismo origen de la humanidad poniendo en duda las versiones míticas sobre la misma historia.

Parte de la consigna que conlleva la aclaración entre las versiones subjetivas y objetivas del relato histórico tiene como propósito continuar con la formación de alumnos críticos, conscientes de su realidad y adentrados a averiguar los antecedentes de su actualidad, en otras palabras mientras más sensato sea el mismo estudiante con relación al estudio de su pasado será posible dotarlo de un pensamiento histórico basado en el respaldo científico de la historia, mientras más racional y explicativo se vuelva el pretérito para el educando los conocimientos previos así como los sistemas de creencias que existan con relación al relato histórico irán reconstruyéndose de manera ordenada llevándolo a un reconocimiento de la temporalidad histórica como parte de su presente, como resultado de una serie de acontecimientos que sirvieron como antecedentes de su actualidad y se encuentran plasmados en los objetos presentes hoy en día o en la evolución de los mismos.

De tal forma que será entonces el objeto el elemento que ofrezca también la posibilidad de dotar de objetividad la historia, brindando certeza con relación a los cambios y continuidades de la historia, así como la influencia de los elementos

socioculturales propios de cada horizonte histórico, del mismo modo a partir del análisis que se puede realizar de un objeto bajo los pasos y métodos propuestos por diversos autores es posible asegurar un conocimiento científico, lógico, racional basado en el recuento de los hechos objetivos a partir del método inductivo y la comparación de los puntos de vista de cada autor, historiador, docente y alumno.

El objeto como elemento de interpretación objetiva

Después de haber abordado la mayor parte de los antecedentes y propuestas existentes con respecto a la didáctica del objeto y haber explorado parte de los beneficios de la implementación de dicha estrategia en las aulas de clase es posible afirmar que está más que clara la factibilidad de la misma así como su potencial para no solo cambiar las estrategias de enseñanza y cumplir con los objetivos del perfil de egreso sino también con los de la NEM y la formación del estudiante como un sujeto crítico responsable de su propio proceso de aprendizaje.

La interpretación objetiva que se busca obtener del estudiante se verá relacionada y condicionada por distintos elementos antes mencionados, de tal forma que cabe remarcar que a partir del trabajo con objetos se suscitarán una gran cantidad de interrogantes y nuevas formas de interpretación del mismo por parte del estudiante, de tal modo que mientras se sigan las recomendaciones realizadas anteriormente en el desarrollo de la investigación así como la consideración de las propuestas o alternativas para el trabajo con fuentes materiales será posible cumplir con cada fase del proceso de investigación y el desciframiento del relato histórico mismo para su comprensión desde el aspecto temporal.

Toda interpretación obtenida de los estudiantes será primero de carácter subjetivo pues estará ligada siempre a la idea previa que tenga el alumno no solo del objeto sino de la misma versión histórica, en este caso como todo ser humano el estudiante siempre se encontrará influenciado primero por un sistema de creencias, así como aspectos socioculturales y contextuales que delimitarán o establecerán la idea inicial para comenzar con el proceso de indagación en el patrimonio material.

No es posible que el docente espere del estudiante la obtención de un aprendizaje previo basado en la objetividad dotada por fuentes consideradas fiables o fidedignas sino más en una idea generalizada sobre algo, será más frecuente encontrar creencias, pensamientos, ideas, opiniones y convicciones formadas a partir de la influencia de la sociedad y el ambiente que rodean al estudiante en el cual se ve inmerso y aprende parte del conocimiento que sientan las bases de sus aprendizaje inicial.

Las ideas previas del alumno son importantes referentes de su conocimiento sobre la historia y su habilidad para determinar el manejo de la temporalidad, es decir su capacidad para diferencias épocas y periodos dentro del tiempo histórico, por lo tanto el inicio del análisis de la fuente objetual debe ser colectivo y colaborativo, en otras palabras las ideas de todos los estudiantes y sus interpretaciones se encontrarán de forma que a partir de escuchar los puntos de vista divergentes comiencen con la formulación de una hipótesis personal basada en lo que saben al mismo tiempo que intenten relacionarlo con lo que ven.

La observación e interacción con el elemento material como se mencionó anteriormente es de suma importancia para cumplir con el análisis del patrimonio, es importante recordar que en el proceso el docente solo debe ser un guía de acompañamiento durante el trabajo con esta estrategia pues la inducción del alumno debe ser lo más particular posible.

Como se ha dicho la estrategia no está exenta de ciertas dificultades u obstáculos que puedan presentarse a la hora de su implementación, sin embargo siguiendo los pasos de un método preestablecido la única problemática que podría presentarse en el salón de clases sería la incapacidad de introducir el objeto original aunque para resolver dicha cuestión existe la posibilidad de las recreaciones y por supuesto la revalorización del objeto de uso común o domestico; puede haber casos donde el alumno pueda detenerse o requerir más tiempo posiblemente a la hora de observar detenidamente el objeto, al momento de verbalizar y describirlo, así mismo cuando este tenga que ser categorizado o clasificado y posteriormente analizado desde los puntos de vista mencionados y propuestos por Santacana y Llonch en el manual de didáctica del objeto.

“En resumen, documentar un objeto es describirlo metódicamente -según el método previamente establecido-, sintéticamente y por los términos normalizados por la comunidad investigadora del aula.

Un objeto se puede documentar por medio de un dibujo, un texto, una fotografía o una grabación. De cualquier modo, el tratamiento de la información será preciso, riguroso y conciso”. (García Blanco, Aprender con los objetos , 2014)

El patrimonio material en la educación

El objeto como patrimonio material es herramienta de educación histórica en las aulas interculturales y no solo eso, en cada región, ambiente, entorno y contexto, el mundo de la educación especialmente en educación secundaria ha estado ausente durante años del uso de este tipo de elementos como parte de sus estrategias y procesos permanentes de enseñanza, vale la pena afirmar que la escuela es uno de los motores más importantes para la formación de alumnos que en un futuro se convertirán en el futuro de una nación y por lo tanto esta puede cumplir con cualquiera de los dos objetivos, es decir, por un lado puede formar sujetos críticos, benéficos para la sociedad conscientes de su papel en la historia y preparados para afrontar los retos que se les presenten al conocer su pasado o por el otro lado pueden continuar con el modelo de estudiantes que durante años se buscó formar, educandos sin una perspectiva propia de la historia que lo llevara a emitir un juicio verdaderamente personal, estudiantes que funcionen como meros repetidores de contenidos formados a partir de valores cívicos, éticos y morales interpretados por los héroes de la historia nacional.

Este patrimonio material es uno de los ejes y estructuradores más grandes e importantes en cuanto a la identidad colectiva y personal de los estudiantes, por lo que es una fortuna que los docentes, educadores, el profesorado y los mismos alumnos comiencen con el reconocimiento y la revalorización del objeto como ese elemento material ligado a todo aspecto de la vida cotidiana y la mera existencia del ser humano, es decir el objeto o patrimonio tangible determinará la pertenencia del alumno a la historia desde el aspecto particular al general, es decir forma parte de una familia, que está inmersa en una comunidad, propia de una región donde predominan elementos culturales

característicos que a la vez son reconocidos como parte de una sociedad que compone una nación.

Cuando hablamos de patrimonio nos referimos a la herencia de bienes materiales e inmateriales que nuestros padres y antepasados nos han dejado a lo largo de la historia. Se trata de bienes que nos ayudan a forjar una identidad como nación y que nos permiten saber quiénes somos y de dónde venimos, logrando así un mejor desarrollo como personas dentro de la sociedad. (Instituto Nacional de Cultura, 2016)

De la misma forma en que son heredados elementos que conforman al patrimonio inmaterial basado en costumbres, creencias tradiciones y simbolismos los elementos materiales son heredados de manera directa o indirecta, en el primer caso son aquellos que pasan de generación en generación y se conservan por el mero significado sentimental o personal que representan como se mencionó anteriormente, por otro lado se encuentran aquellos que indirectamente terminan perteneciendo a toda una sociedad por igual y con el que se identifican los miembros de esta, un ejemplo de esto son los objetos de carácter arqueológico expuestos en museos como los de origen prehispánico que pertenecen a todos por igual heredados a todos del mismo modo y con los que es posible identificarse como parte de los antecedentes de la actualidad.

“El patrimonio tangible es acervo de histórico fundamental para la Identidad y memoria de la sociedad. La salvaguarda de estos valores y bienes culturales es esencial para garantizar la transmisión de costumbres y valores, promover la cohesión social, y enfrentar la homogenización”. (Chaparro Camila, 2018) El valor que representan los objetos desde su categoría como patrimonio tangible mueble, es decir aquellos que pueden ser trasladados de un lugar a otro y que comprenden las colecciones u objetos de carácter arqueológico, etnográfico, artístico, utilitario, documental, científico, utilitario, no debe ser opacada por el patrimonio tangible inmueble al que suele referírsele más importancia al albergar en ellos evidencias del pasado.

Ambos tipos de bienes son y representan vínculos directos con la historia y el relato de la misma como se ha mencionado anteriormente de tal manera que es válida la

afirmación de que a través de estos se generan diversos tipos de valorización como lo es la de su propia existencia, la de la identidad, el legado histórico, la educación, el personal y el simbólico, es decir lo que se intenta afirmar con dicha idea es que ambos tipos de patrimonio desde su clasificación y acorde a sus diferencias son herramientas para el desarrollo de la sociedad, dicho de otro modo los objetos siempre serán parte de las huellas para que la humanidad siga el camino del progreso y avance.

Es claro que el papel del patrimonio cultural tangible mueble está ligado estrechamente con la enseñanza de la historia y así mismo con la representación del tiempo histórico, la didáctica del objeto más allá de una estrategia parece representar ahora una posibilidad para el reconocimiento social, histórico y cultural del estudiante, siendo entonces la herramienta identitaria que busca la NEM y que se requiere para el desarrollo de competencias históricas y por lo tanto la formación del pensamiento histórico, el objeto y su carácter didáctico son la perfecta conexión del estudiante con el pasado el cual debe comenzar a ser considerado cuanto antes como una alternativa factible en las aulas y como un cambio drástico en los dogmatismos metodológicos de la enseñanza de la historia en educación secundaria.

No hay que olvidar que en el mundo contemporáneo la didáctica del objeto así como el patrimonio cultural tangible y mueble enfrentan las singularidades de una sociedad cada vez más ligada al desarrollo globalizador de la tecnología y la ciencias que dificultan su papel en la sociedad y por lo tanto su impacto con el mismo valor, afrontar estos obstáculos solo serán posible si se consideran primero los aspectos técnicos para en primer lugar hacer uso de los objetos, en segundo para su exposición y finalmente para la interacción del educando con los mismos.

“...el deterioro natural de los bienes obliga a las entidades a disponer de manera continua procesos de mantenimiento, restauración y conservación, lo que significa una permanente inversión de recursos económicos, técnicos y profesionales. Ligado a esto, la necesidad exponencial de espacios de almacenamiento y archivos adecuados para su clasificación, conservación y resguardo en las condiciones técnicas adecuadas también significan una dificultad. Adicionalmente, la accesibilidad a los bienes por parte de la

comunidad es limitada, ya sea por motivos de conservación, o de exposición”. (Chaparro Camila, 2018)

Sin embargo así como la globalización y la ola digital parecen opacar los viejos métodos de interacción con los objetos la digitalización es ahora una alternativa importante para favorecer por un lado la clasificación de estos, como se mencionó anteriormente basado en las recomendaciones de Santacana y Llonch, la conservación que de igual manera requiere un tratamiento adecuado para los objetos y la accesibilidad a la información que por un lado dota al alumno de certeza en cuanto al desentrañamiento de los elementos materiales pero que por un lado limita su interacción con el relato histórico que puede obtener de sus propios familiares en cuanto a la historia matría o personal; una desventaja clara y que va en contra de la propuesta expuesta en esta investigación es por supuesto la interacción directa con el elemento material, en todo caso la manipulación del mismo para su estudio, no obstante así como en un pasado el futuro representaba una incógnita en cuanto a la modernización de las estrategias y métodos, en la actualidad lo sigue haciendo, es válido pensar o imaginar un posible porvenir donde la tecnología acreciente la factibilidad de esta estrategia o posiblemente la deje obsoleta. (Ministerio de Cultura y Patrimonio , 2018)

Cabe mencionar para finalizar que esta estrategia siempre estará abierta a nuevas posibilidades y los objetos seguirán formando parte de los horizontes histórico culturales del alumno, en ellos existe y existirá una evidencia de la evolución y el avance progresivo del tiempo, es decir una forma material de reconstruir el camino de la historia hacia el pasado sin perder de vista el presente y manteniendo los ojos en un posible futuro.

Conclusiones

Con respecto al trabajo de investigación elaborado bajo un enfoque cualitativo, desarrollando una investigación de tipo exploratoria basada en una técnica de recolección de información documental es posible asegurar que detrás de la metodología de la didáctica del objeto hay un sinfín de beneficios en cuanto a su uso dentro de las aulas de educación secundaria como parte medular del proceso de enseñanza aprendizaje especialmente con relación a la problemática que existe en cuanto al uso, manejo y reconocimiento de la temporalidad histórica por parte del alumno.

La evidencia en la que se sustenta dicha afirmación es la información previa, es decir, las investigaciones realizadas por autores especializados en tal estrategia así como los resultados presentados al haber sido utilizada al interior de los salones de clase, del mismo modo así como existían ciertas limitaciones con las que era común encontrarse al hacer uso y manejo de objetos de carácter histórico se realizaron distintas aportaciones, en primer lugar enfatizar la importancia del uso de objetos de carácter común, en su mayoría cotidianos, aunado a esto comenzar con reliquias o antigüedades pertenecientes al círculo familiar del alumno para por un lado acercarlo a su historia patria, familiar y local desde el enfoque micro para que este reconozca su relación con la versión macro histórica, es decir las versiones universalmente conocidas o difundidas, del mismo modo que el educando logre una revalorización del objeto o patrimonio material mueble para que así entienda que el análisis y el protagonismo de estos elementos no es exclusivo de aquellos que se encuentran expuestos en los museos.

Del mismo modo es posible recuperar la serie de condiciones y elementos necesarios para poder darle un tratamiento correcto al objeto histórico, pues al existir ya un antecedente en cuanto al manejo de estos es posible recuperar la propuesta de autores especializados en el tema y con experiencia en el mismo para poder aprovechar al máximo el potencial didáctico de los mismo y de la misma forma adaptar los pasos del proceso de análisis de acuerdo a las características contextuales, sin embargo los obstáculos que pudieran llegar a presentarse a la hora de trabajar con dicha metodología dentro de los salones de clase no deben ser considerados como insuperables sino como oportunidades de innovar y transformar lo preestablecido, es decir, queda en claro que

una parte importante de la presente investigación es el resaltar la facilidad que ofrece la didáctica del objeto para adaptarse y apoyarse de otras disciplinas o ciencias auxiliares de la historia para enriquecer el trabajo con los elementos materiales y evitar la imposibilidad de interactuar con los objetos como se propone o espera.

De acuerdo al cometido principal del trabajo el objeto demuestra claramente ser un parte aguas en cuanto a la concepción abstracta que existe con relación al tiempo histórico, dicho de otro modo el manejo del mismo presenta dificultades y confusión para educandos del nivel básico en educación secundaria pues la diferenciación entre horizontes culturales, épocas o fechas suele ser entendida de manera errónea al no asimilar de manera general la distancia temporal que existe entre un hecho, suceso o acontecimiento de otro de tal modo que al tener un elemento material o un referente característico de dichas temporalidades que sea reconocible para el alumno le ofrece una imagen en la cual basar su idea sobre la era o el tiempo del cual se está hablando, así tendrá ya un concepto y una noción sobre ese horizonte histórico cultural y así mismo a través del objeto podrá visualizar su evolución, sus cambios y su adaptación al avance progresivo del tiempo de acuerdo a las necesidades del ser humano y el desarrollo de las sociedades en todos los sentidos.

Finalmente es necesario mencionar que las características del objeto histórico como elemento didáctico son diversas pues se puede encontrar con una gran variedad de objetos con ese potencial y de cada uno de ellos es posible obtener una gran cantidad de información de la misma manera ofrecen la oportunidad de desentrañar elementos que comúnmente son ignorados por la visión macrohistórica por lo que recurrir al uso de la microhistoria se vuelve necesario a partir del momento en el que se comienzan a utilizar objetos familiares que acercan al alumno aún más a su legado histórico, cabe aclarar que dicha metodología puede tener ciertas limitantes al momento de ser desarrollada, un ejemplo es la relación con la historia familiar, los alumnos pueden no poseer ningún objeto de tipo histórico, del mismo modo la recreación o representación del patrimonio material mueble elaboradas por los alumnos puede verse imposibilitada por algún problema externo, la cuestión de tiempo, los recursos y materiales, etc., sin embargo esto no quiere decir que las formas de presentar estos elementos a los estudiantes se vuelvan

completamente escasas o se vean reducidas, al contrario, como se mencionó anteriormente si algo queda claro con respecto a la puesta en marcha de esta metódica es que la creatividad y la disposición de alumnos y profesores son parte fundamental para que pueda ser llevada a cabo.

No cabe duda que la didáctica del objeto es una estrategia factible que da entrada a una gran cantidad de oportunidades con respecto al cambio de dogmatismos tradicionales y estrategias banales en cuanto a la enseñanza de la historia, no solo se trata de acercar al alumno a su historia local o familiar, no solo es sobre volverlo consciente de su papel en la historia y la relación que pueden tener las decisiones que toman durante el presente que un día será pasado para la formación de un posible futuro, volver al alumno parte de su proceso de formación y llevarlo a tomar un papel protagónico para la adquisición de competencias históricas y el desarrollo de un pensamiento histórico son solo parte del cometido principal la verdadera consigan podría creerse que es cumplir con los propósitos de los planes y programas, así como con los objetivos de los nuevos modelos educativos sin embargo se trata de cambiar el estigma y al idea que existe con relación a la historia, dotarla de importancia y lograr que se reconozca su carácter como eje estructurador del desarrollo social del estudiante, pues como puede leerse en la presente investigación los objetos ofrecen además de una revalorización del pasado histórico cultural una nueva perspectiva con relación a la permanencia y el cambio como conceptos dentro del avance progresivo de la humanidad, sin vacilación es la forma de entender el porqué del presente, el porqué del ayer y el porqué del mañana, más que entender cómo cambio un objeto durante los años se trata de entender como la humanidad cambio a lo que los estudiante ven hoy en día, de tal forma que el tiempo puede ser un enemigo a vencer o un aliado si se logra comprender, utilizar y organizar.

Referencias

Bibliografía

- Arias Ferrer, L. (2016). APRENDIENDO A TOCAR LA HISTORIA. LAS FUENTES OBJETUALES COMO RECURSO DE APRENDIZAJE EN EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA. En R. A. Iberoamericano, LIBRO DE ACTAS DEL SIMPOSIO. Ciencias Sociales, Educación y Futuro. Investigaciones en didáctica de las Ciencias Sociales (págs. 136-145). Santiago Compostela: López Facal, Ramón (ed.) 2016.
- Delgado de Cantú, G. M. (2012). Capítulo 1: La Historia; Conceptos, metodología y didáctica. En G. M. Delgado de Cantú, Historia Universal. De la era de las revoluciones al mundo globalizado (págs. 15-18). Naucalpan de Juárez, Edo. de México: PEARSON EDUCACIÓN.
- García Blanco, Á. (2014). *Aprender con los objetos*. Madrid, España: Caja Madrid Fundación, Ministerio de Educación y Cultura.
- García Blanco, Á. (2014). El objeto como documento. Del objeto a la interpretación histórica. En Á. García Blanco, *Aprender con los objetos* (págs. 24-26). Madrid, España: Caja Madrid Fundación, Ministerio de Educación y Cultura.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). Metodología de la Investigación. En R. Hernández Sampieri, C. Fernández Collado, & P. Baptista Lucio, *Metodología de la Investigación* (págs. 7-11). México, D.F: MCGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Niño Rojas, V. M. (2011). *Metodología de la Investigación*. Bogotá: Ediciones de la U.
- Prieto Prieto, J. A., & Gómez Carrasco, C. J. (2016). FUENTES PRIMARIAS Y FUENTES OBJETUALES EN LA ENSEÑANZA DE LA EDAD MODERNA: EL USO DE LA NUMISMÁTICA EN EL APRENDIZAJE DE LA HISTORIA. En F. García González, C. J. Gómez Carrasco, & R. A. Rodríguez Pérez, *LA EDAD MODERNA EN EDUCACIÓN SECUNDARIA. EXPERIENCIAS DE INVESTIGACIÓN* (págs. 193-205). Murcia: Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones.
- Santacana I Mestre, J., & Molina Llonch, N. (2012). Manual de didáctica del objeto en el museo. Asturias, España: Ediciones Trea S.L.

Tesis y Trabajos de grado

- Silva Morales, G. (2013). Fuentes para el estudio de la vida cotidiana. En G. Silva Morales, *LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA A TRAVÉS DE LA VIDA COTIDIANA. UNA PROPUESTA PSICOPEDAGÓGICA. PARA LA ASIGNATURA DE HISTORIA DE*

MÉXICO I. COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES (págs. 53-54). Distrito Federal, México.: UNAM Dirección General de Bibliotecas.

Cibergrafía

Carretón, A. (2015). La enseñanza a través del objeto. Recuperado el 19 de Julio de 2021, de Patrimonio Inteligente: <https://patrimoniointeligente.com/la-ensenanza-a-traves-del-objeto/>

Casiopea. (15 de Abril de 2010). LA HISTORIA Y EL PROBLEMA DE LA SUBJETIVIDAD. Recuperado el 11 de Mayo de 2022, de SOBREHISTORIA.COM: <https://sobrehistoria.com/la-historia-y-el-problema-de-la-subjetividad/>

FORMAINFANCIA EUROPEAN SCHOOL. (13 de Diciembre de 2019). La escuela nueva y el aprendizaje activo. Recuperado el 9 de Noviembre de 2021, de FormaInfancia European School: <https://formainfancia.com/escuela-nueva-origenes-caracteristicas/>

Santacana I Mestre, J. (21 de Mayo de 2012). Enseñar Historia con el Patrimonio. Recuperado el 20 de Julio de 2021, de Didáctica del Patrimonio Cultural: <https://didcticadelpatrimonicultural.blogspot.com/2012/05/ensenar-historia-con-los-objetos.html>

Santacana I Mestre, J. (04 de Octubre de 2013). EL PATRIMONIO DE LAS HISTORIAS FAMILIARES. ¿CÓMO TRABAJAR LA HISTORIA FAMILIAR? Recuperado el 05 de Mayo de 2022, de Didáctica del Patrimonio Cultural: <https://didcticadelpatrimonicultural.blogspot.com/2013/10/el-patrimonio-de-las-historias.html>

Santacana I Mestre, J. (31 de Agosto de 2013). El Patrimonio Mueble y su Didáctica. Recuperado el 28 de Abril de 2022, de Didáctica del Patrimonio Cultural: <https://didcticadelpatrimonicultural.blogspot.com/2013/08/el-patrimonio-mueble-y-su-didactica.html?q=objeto>

Santacana I Mestre, J. (02 de Junio de 2018). El uso de fuentes primarias requiere conocer el contexto. Recuperado el 01 de Mayo de 2022, de Didáctica del Patrimonio Cultural: <https://didcticadelpatrimonicultural.blogspot.com/2018/06/el-uso-de-fuentes-primarias-requiere.html>

Documentos

Dalongeville, A. (2019). Enseñar Historia mediante la Situación Problema. En A. Dalongeville, Enseñar Historia mediante la Situación Problema (págs. 2-4). México: Escuela Normal Superior.

Instituto Nacional de Cultura. (2016). ¿Qué es Patrimonio Cultural? Lima, Perú: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Ministerio de Cultura y Patrimonio. (2018). Patrimonio Cultural Material. Quito, Ecuador: Ministerio Coordinador de Conocimiento y Talento Humano.

Rizo Maradiaga, J. (2015). Técnicas de Investigación Documental. Managua: FACULTAD REGIONAL MULTIDISCIPLINARIA DE MATAGALPA.

Secretaría de Educación Pública. (2011). Estrategias y recursos didácticos para la enseñanza y aprendizaje de la historia. En S. d. Pública, Enseñanza y aprendizaje de la historia en educación básica (págs. 119-126). Distrito Federal, México: Secretaría de Educación Pública.

Secretaría de Educación Pública. (2019). La Nueva Escuela Mexicana: Principios y Orientaciones Pedagógicas. México: Secretaría de Educación Pública.

Revistas

Casal, S. (2011). APRENDER HISTORIA EN LA ESCUELA SECUNDARIA. El caso de Morelia, Michoacán (México). *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 16, núm. 48, 73-105.

Chaparro Camila, M. (2018). Patrimonio cultural tangible. Retos y estrategias de gestión. *Prospectiva II*, 10-23.

De la Montaña Conchiña, J. L. (2015). Epistemología y Didáctica de la Historia: clave esencial en la formación didáctico–disciplinar del profesorado. Clío & Asociados, 177-190.

Gómez Carrasco, C. J., & Prieto Prieto, J. A. (2016). Fuentes primarias, objetos y artefactos en la interpretación de la historia. Diseño y evaluación de un taller de numismática en Educación Secundaria. *DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS EXPERIMENTALES Y SOCIALES*. N. ° 31, 5-22.

Gómez Redondo, C. (2017). El objeto patrimonial como símbolo identitario en el museo. *MIDAS Museus e estudos interdisciplinares*, 1-14.

González Cortéz, J. R. (2010). La vida cotidiana como recurso didáctico y fuente de investigación en las Ciencias Sociales. *Tejuelo*, 63-83.

Hernández Romero, Y. (2012). Persistencia del pasado a través de los objetos del presente. *Sociedad y Economía No. 23*, 99-122.

Ives, E. (2014). La identidad del Adolescente. Como se construye. *ADOLESCERE Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*, 14-18.

- Llonch Molina, N. (2011). Enseñar historia: Indumentaria y mapas conceptuales. *Desde y para el aula*, 95-101.
- Llonch Molina, N., & Parisi Moreno, V. (2016). Contribuciones a la didáctica de la Historia a través del método de análisis del objeto: como ejemplo... una “vasulla”. *Panta Rei: Revista Digital de Ciencia y Didáctica de la Historia*, 11-124.
- Luján Salazar, E. (2006). Hermenéutica, analogía e historicidad. *Caleidoscopio: revista semestral de ciencias sociales y humanidades*, 19, 69-87.
- Medina Suárez, V., & Cobah Noh, L. (2021). Los objetos del pasado y la enseñanza de la historia: la experiencia de El Museo Móvil. *Clío & Asociados. La Historia Enseñada.*, 127-144.
- Mora Hernández, G. D., & Ortiz Paz, R. (2013). LA ENSEÑANZA DEL “TIEMPO HISTÓRICO”: PROBLEMAS Y PROPUESTAS DIDÁCTICAS. *Historia & Ensino, Londrina*, v. 19, n. 1, 07-25.
- Moreno Lucas, F. M. (2015). La utilización de los materiales como estrategia de aprendizaje sensorial en infantil. *Opción, Vol. 31, Núm. 2*, 772-289.
- Pagés Blanch, J., & Santisteban Fernández, A. (2010). LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DEL TIEMPO HISTÓRICO EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA. *Campinas, Vol. 30, No. 82*, 281-305.
- Prats Cuevas, J., & Santacana I Mestre, J. (2011). Trabajar con fuentes materiales en la enseñanza de la Historia. En J. Prats Cuevas, & J. Santacana I Mestre, *Geografía e historia: investigación, innovación y buenas prácticas* (págs. 11-37). Barcelona: Graó.
- Prieto Prieto, J. A., Gómez Carrasco, C. J., & Miralles Martínez, P. (2013). El uso de fuentes primarias en el aula y el desarrollo del pensamiento histórico y social. Una experiencia en Bachillerato. *Clío*, 1-14.
- Ramírez Barat, C. (2011). La hermenéutica de la historia y la importancia de explicar la historia mundial desde México. *Co-herencia: revista de humanidades*, 133-159.
- Ruíz Berrío, J. (1993). FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS (1839-1915). *Perspectivas: revista trimestral de educación*, 808-821.
- Santisteban Fernández, A. (2010). La formación de competencias de Pensamiento Histórico. En A. Santisteban Fernández, *La Formación de Competencias de Pensamiento Histórico* (págs. 34-56). La Plata, Argentina: Clío & Asociados.

- Santisteban Fernández, A. (2017). Del tiempo histórico a la conciencia histórica: Cambios en la enseñanza y aprendizaje de la historia en los últimos 25 años. *Dialogo Andino*. Nº 53, 87-99.
- Tapia Espinosa, F., & Arias Ferrer, L. (2021). El aprendizaje basado en objetos como estrategia para la enseñanza de la historia en Educación Primaria: un estudio cuasi-experimental. *Espiral. Cuadernos del profesorado*, 44-56.
- Trujillo García, S. (2007). Objetividad y Sujetualidad: Una Perspectiva del Debate Epistemológico en Psicología. Tesis Psicológica, 75-79.
- Viñao Frago, A. (2008). LA ESCUELA Y LA ESCOLARIDAD COMO OBJETOS HISTÓRICOS. FACETAS Y PROBLEMAS DE LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN. *Revista História da Educação*, vol. 12, núm. 25, 9-54.
- Zuluaga R., F. U. (2005). El Tiempo Histórico. *Historia y Espacio*, 1-9.